

PERCEPCIONES DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES SOBRE SU **BIENESTAR**:

¿Apostando por el futuro de El Salvador?







PERCEPCIONES DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES SOBRE SU **BIENESTAR:** ¿Apostando por el futuro de El Salvador?

FUNDACIÓN DR. GUILLERMO MANUEL UNGO (FUNDAUNGO) SECRETARÍA TÉCNICA Y DE PLANIFICACIÓN DE LA PRESIDENCIA (STPP) FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNICEF) SAN SALVADOR, JULIO DE 2015

RECONOCIMIENTOS Y AGRADECIMIENTOS

Este documento es el resultado de la colaboración entre la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO), la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia (STPP) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el cual se ha desarrollado bajo el Programa de Cooperación de UNICEF con el Gobierno de El Salvador para el período 2012-2015. El desarrollo de los contenidos estuvo a cargo de Jenny Domínguez, investigadora asociada de Fundaungo, y Werner Peña, investigador del Programa Estudios sobre Políticas Públicas de FUNDAUNGO, bajo la coordinación de Claudia Robles, especialista del área de Políticas Sociales de UNICEF. El documento contó con la revisión técnica de María Elena Rivera, coordinadora del Programa de Políticas Públicas de FUNDAUNGO; Juan Meléndez, coordinador de la Unidad del Sistema de Protección Social Universal (SPSU) y Gina Navas de Hernández, de la Unidad de Análisis Económico y Social, ambos de la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia, Gobierno de El Salvador; y de Rafael Ramírez, Representante Adjunto de UNICEF, y Marcela Pleites del área de Políticas Sociales de UNICEF.

Se extiende un agradecimiento especial a todos los niños, niñas y adolescentes participantes en los grupos focales, quienes aportaron sus valiosas vivencias, experiencias, inquietudes y recomendaciones, las cuales sirvieron como el principal insumo de esta investigación. Sin duda alguna, ellos y ellas son actores principales en la construcción del presente y futuro del país.

San Salvador, El Salvador, julio de 2015

Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo, FUNDAUNGO Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia, STPP Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, San Salvador, El Salvador, julio de 2015

ISBN:

Edición de textos: *María Tenorio*

Diseño gráfico: Contracorriente Editores



PRÓLOGO

Cel bienestar de niños, niñas y adolescentes requiere de diversas estrategias para abordar y diagnosticar de manera integral la situación actual de este grupo poblacional. En esta línea, la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia de El Salvador (STPP) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) han promovido esfuerzos para comprender las inequidades que afectan a la niñez y la adolescencia (NNA) en el país y que han sido atendidas de manera parcial por las políticas sociales existentes.

Uno de los principales logros en esta vía ha sido el desarrollo de una medición multidimensional de la pobreza, la cual afecta a buena parte de la NNA en El Salvador. Esta medición constituye un avance sustantivo para comprender de forma integral el fenómeno de la pobreza y su trasmisión intergeneracional. Sin embargo, debe ser complementada con la opinión, vivencias y perspectivas de los principales actores de esta realidad: niños, niñas y adolescentes.

Con esto en mente, la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO), la STPP y UNICEF han desarrollado la presente investigación, a fin de develar las percepciones y vivencias de pobreza multidimensional que experimentan o identifican niños, niñas y adolescentes en el país. Este análisis, lejos de entender a la NNA como sujetos pasivos de las políticas públicas y aportes privados, los considera

como los actores más relevantes de la construcción del presente y futuro del país, quienes conocen sus necesidades y las formas de satisfacerlas.

A diferencia de estudios centrados en dimensiones predefinidas de la pobreza, este ofrece un acercamiento novedoso al buscar develar las concepciones de pobreza que tienen niños, niñas y adolescentes, así como al incluir a quienes no se encuentran en situación de pobreza. Con ello, se obtiene una perspectiva amplia sobre las percepciones que la NNA tiene sobre las carencias y recursos a los que acceden los distintos grupos de esta población.

Por otra parte, el estudio incorpora un análisis combinado entre la NNA que experimenta pobreza por ingresos y la que experimenta privaciones a sus derechos, y los distintos escenarios que a partir de esta combinación pueden resultar. Este procedimiento tiene como objetivo saldar una deuda pendiente con aquellos que padecen privaciones a sus derechos, independientemente de su situación de pobreza monetaria, ya que este grupo ha sido históricamente invisibilizado en los análisis tradicionales de pobreza.

Como se recoge en este documento, las vivencias y percepciones de la pobreza son variadas. A lo largo de la investigación fue posible determinar qué elementos, como la edad, el área, el contexto socioeconómico, el sexo y otros factores, influyen de forma significativa su visión sobre este fenómeno.

Además, esta investigación rescata percepciones sobre la transitoriedad o temporalidad de la pobreza; por ejemplo, cuando niños, niñas y adolescentes (NNA) expresan mejoras sustanciales con respecto a las situaciones que sus padres o familiares debieron enfrentar. No obstante, las condiciones de vulnerabilidad y los riesgos sociales, económicos y ambientales que expresan los participantes se convierten en una amenaza a su bienestar de forma tal que incluso pueden agravar la pobreza que enfrentan. En este sentido, es imperativo crear mecanismos públicos y privados que aseguren bienestar y reduzcan las vulnerabilidades a las que se enfrenta este segmento de población.

A pesar de los avances en la política pública destinada a la atención de la NNA de El Salvador, aún existen derechos que se ven comprometidos como consecuencia de las carencias sociales experimentadas por las familias. En esta línea, las acciones del Gobierno, las alcaldías, iglesias y asociaciones comunales son de vital importancia para crear una estructura de instituciones de apoyo para el fomento del acceso a oportunidades, y en última instancia, para la construcción de ciudadanía en niñas, niños y adolescentes del país.

En esta medida, el presente documento tiene como fin último explorar nuevos enfoques para obtener una indicación más precisa de aquellos aspectos que deben ser abordados prioritariamente a través de la política pública de reducción de la pobreza y protección social, a fin de cimentar la paz social y los derechos de la ciudadanía en El Salvador.

San Salvador, julio de 2015

Gordon Jonathan Lewis
Representante
UNICEF El Salvador

José Guillermo Compte
Presidente de la Junta Directiva
de FUNDAUNGO

CONTENIDO

SIGLAS Y ACRÓNIMOS/ Pág. 8

RESUMEN EJECUTIVO/ Pág. 10

Las vivencias de pobreza según niñas, niños y adolescentes en El Salvador/ **Pág. 11**

El ayer y hoy de la pobreza: percepciones de la niñez y adolescencia salvadoreña/ **Pág. 13**

Las respuestas estatales frente a la pobreza infantil. La visión de niñas, niños y adolescentes/ **Pág. 13**

INTRODUCCIÓN/ Pág. 16

01/ LAS VIVENCIAS DE POBREZA SEGÚN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN EL SALVADOR/ **Pág. 20**

¿Qué es la pobreza para los niños, niñas y adolescentes en El Salvador?/ Pág. 20

Las miradas de la pobreza desde el género/ **Pág. 25** Una revisión de las vivencias sobre privaciones individuales de derechos/ **Pág. 27**

02/ EL AYER Y HOY DE LA POBREZA: PERCEPCIONES DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA SALVADOREÑA/ **Pág. 34**

Variaciones en la experiencia de la pobreza: el ayer y el hoy/ **Pág. 36** Un mapa de riesgos para la niñez y la adolescencia salvadoreña desde una perspectiva multidimensional/ **Pág. 38**

03/ LAS RESPUESTAS ESTATALES FRENTE A LA POBREZA INFANTIL. LA VISIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES/ Pág. 44 Frente a un contexto de privaciones, niños, niñas y adolescentes como agentes de su ciudadanía/ Pág. 48

04/ CONCLUSIONES/ Pág. 52

BIBLIOGRAFÍA/ Pág. 56

ANEXOS/ Pág. 58





SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ADESCO Asociación de Desarrollo Comunal

CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CDN Convención sobre los Derechos del Niño

CS Comunidades Solidarias

DIGESTYC Dirección General de Estadística y Censos EHPM Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples

FESAL Encuesta Nacional de Salud Familiar

FISDL Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local FLACSO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

FUNDAUNGO Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo

LEPINA Ley de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia

MINEC Ministerio de Economía NNA Niñez y Adolescencia

NPINPM No pobre por ingreso, no pobre multidimensional NPIPM No pobre por ingreso, pobre multidimensional

ONU Organización de las Naciones Unidas

PATI Programa de Apoyo Temporal al Ingreso

PINPM Pobre por ingreso, no pobre multidimensional

PIPM Pobre por ingreso, pobre multidimensional

PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

RUP Registro Único de Participantes

SPSU Sistema de Protección Social Universal STP Secretaría Técnica de la Presidencia

STPP Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia¹
TIC Tecnologías de la Información y la Comunicación
UNFPA Fondo de Población de las Naciones Unidas

UNICEF Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

USAID Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

1/ A partir de junio de 2014, Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia.



RESUMENEJECUTIVO

■ I Salvador, como uno de los países firmantes de □ la Convención sobre los Derechos del Niño², reconoce a niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos y, sobre todo, asume la responsabilidad de generar y promover garantías sociales que les permitan el pleno goce y ejercicio de sus derechos. Además, ha elaborado y puesto en marcha la Ley de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia (LEPINA)³, lo cual constituyó un salto cualitativo en la protección y garantía de los derechos de dicha población. No obstante, el contexto en el que se desenvuelve una buena parte de la niñez y adolescencia (NNA) en la actualidad es adverso, pues experimenta múltiples privaciones en su ejercicio de derechos y la vulneración en sus garantías de ciudadanía desde los primeros años de vida, afectando gravemente su desarrollo y oportunidades presentes y futuras de vida (STPP y UNICEF, 2014a).

Por ello, visibilizar de primera mano las realidades de los niños, niñas y adolescentes se vuelve sumamente valioso para convocar a la inminente acción del Estado salvadoreño y, así, atender su situación y revertir las amenazas que enfrentan para crecer en condiciones de bienestar.

La investigación se centró, en primer lugar, en caracterizar la pobreza multidimensional de la NNA en El Salvador, identificando cómo sus diversas dimensiones y expresiones son vividas y percibidas por niños, niñas y adolescentes del país. En particular, se buscó visualizar si las dimensiones consideradas en análisis existentes de pobreza multidimensional de la NNA en El Salvador (STPP y UNICEF, 2014a, STPP y UNICEF, 2014b) son aquellas identificadas por esa misma población como constitutivas de pobreza. Asimismo, interesó conocer de primera fuente, las causas y determinantes que ellos y ellas identifican respecto de las privaciones que experimentan, a fin de profundizar en los factores que dificultan o impiden el acceso a servicios sociales de calidad, lo cual incluye barreras económicas, de déficit de políticas públicas o vinculadas con la persistencia de prácticas y creencias sociales y culturales arraigadas en la sociedad y en las familias.

En segundo lugar, el estudio indagó en cómo las experiencias de pobreza multidimensional se interrelacionan con dinámicas de vulnerabilidad que afectan a la población en cuestión, analizando los riesgos socioeconómicos a los que ha estado expuesta. Finalmente, en tercer lugar, se buscó revelar el grado en que la NNA percibe interés de parte de las instituciones públicas, la comunidad y la familia por mejorar la situación de la infancia en el país, y en particular, la de niños, niñas y adolescentes que viven en pobreza.

Con estos objetivos en mente, el estudio desarrolló 18 grupos focales en distintos municipios del país a fin de dar cuenta de la diversidad. Entre los criterios considerados para formar los grupos, se buscó que estos representaran la situación de diversos grupos etarios de NNA, que habitaran en distintas áreas de residencia, que vivieran en áreas catalogadas como pobres por ingresos y/o multidimensionalmente o no pobres, que fueran pertenecientes al programa Comunidades Solidarias y no pertenecientes, y que enfrentaran diversas vulnerabilidades en su entorno más directo, de acuerdo con la información disponible.

LAS VIVENCIAS DE POBREZA SEGÚN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN EL SALVADOR

En el primer capítulo se realizó un análisis sobre las vivencias y percepciones de la pobreza que tienen niñas, niños y adolescentes participantes de los grupos focales. Comprende, por una parte, la exposición de cómo describen y conceptualizan la pobreza; y por la otra, cómo la experimentan. Desde el enfoque adoptado, se considera a niñas y niños como actores protagónicos, quienes conocen a fondo sus necesidades y tienen capacidad de propuesta respecto de cómo resolverlas, y no como meros receptores pasivos de transferencias y apoyos estatales. Cabe destacar que las visiones representadas trascienden a quienes padecen la

pobreza e incluyen también a grupos que no la experimentan directamente, con la finalidad de contar con elementos que den cuenta de las percepciones de pobreza por parte de todos los sectores de la NNA.

A modo de síntesis, el capítulo muestra que niños, niñas y adolescentes valoran el acceso a recursos básicos y a servicios sociales esenciales, como el agua, la salud, la vivienda y la educación, como elementos mínimos que deben estar disponibles para no caer en pobreza. Si bien la percepción de la pobreza varía en función de si se está o no en ella, en todos los casos se le vincula con aspectos tanto materiales como intangibles, que trascienden la disponibilidad de ingresos y derivan del no acceso a oportunidades y de la persistencia de privaciones en el tiempo. En particular, la falta de empleo de los padres es fundamental para explicar esta situación. Además, la pobreza para los entrevistados se origina en el déficit de recursos, pero este da también curso a su profundización, volviendo crónica la situación de quienes viven en pobreza.

Cabe resaltar que los niños, niñas y adolescentes valoran diferentes activos como fundamentales para dar cuenta y salir de la pobreza. La educación aparece con especial intensidad en sus percepciones: mientras el acceso a educación de buena calidad se vincula con la posibilidad de no estar en pobreza o de salir de ella, el acceso a una de mala calidad o la merma en su acceso —producto de necesidades inminentes familiares que obligan a la temprana participación laboral de niños y niñas— determina y profundiza la vivencia de pobreza. La educación, en la opinión de la población consultada, debiera abordarse como materia primordial de una agenda de superación de la pobreza en el país.

Destaca, asimismo, la diversidad de vivencias de la pobreza en función del entorno que rodea a niños, niñas y adolescentes. Así, por ejemplo, quienes habitan en zonas rurales y viven riesgos asociados con las condiciones climáticas, manifiestan con mayor fuerza estar más expuestos al empobrecimiento en sus condiciones de vida como producto de fenómenos devastadores, tales como inundaciones y lluvias muy intensas. Además, identifican dinámicas estacionarias en esta variabilidad en la situación de la NNA rural que deben ser prevenidas por la acción estatal. De manera similar, aparecen también diferencias y desigualdades de género en las vivencias y percepciones de la pobreza: las niñas y mujeres adolescentes parecieran verse más afectadas por brechas asociadas con la distancia o la violencia para asistir de manera permanente a la escuela, mientras los hombres tenderían a verse más expuestos a la temprana inserción laboral y al trabajo infantil, lo que a la larga determinaría su abandono escolar y vulneración de derechos.

Finalmente, en cuanto al ejercicio efectivo de derechos que identifican niños, niñas y adolescentes, se confirman como pertinentes las dimensiones incorporadas en ejercicios previos de medición de la pobreza multidimensional infantil en El Salvador.

La educación vuelve a reiterarse como un activo y derecho fundamental para el bienestar de la NNA, mientras se enfatizan las barreras para acceder plenamente a los servicios educativos. Entre estas, destacan la distancia física que les separa de los centros de estudio; la inseguridad que, unida a la distancia, conspira contra el acceso a las escuelas; y las necesidades de tipo económico que dificultan

la continuidad en los estudios frente al imperativo de comenzar tempranamente a trabajar.

Asimismo, niños, niñas y adolescentes valoran la posibilidad y el derecho a ser cuidados adecuadamente. No obstante, en diversos casos se evidencian dificultades familiares para los arreglos de cuido de esta población, de modo que pueden finalmente quedar, como en algunos casos aquí reseñados, en manos de los hermanos y hermanas, no siempre con edad suficiente para realizar esta labor.

Otras dimensiones sobre las que niños, niñas y adolescentes tienen demandas específicas son las de salud y nutrición, donde identifican la necesidad de garantizar el acceso a servicios de calidad y a información sobre una dieta balanceada, más allá del mero acceso al servicio y a alimentos. Nuevamente, en las expresiones recogidas, aparece la vulnerabilidad para tener resguardado su derecho a la alimentación frente a la ocurrencia de desastres naturales en zonas rurales que pueden desestabilizar con intensidad el bienestar familiar. Asimismo, el acceso a vivienda digna, a agua potable y saneamiento adecuado es reclamado por la población consultada. Ellos y ellas identifican la persistencia de situaciones de hacinamiento y de malas condiciones de habitabilidad en general, ya que la contaminación de las aguas y la falta de servicios de saneamiento es todavía una realidad para varios participantes de este estudio.

Asimismo, reconocen y valoran con especial énfasis el derecho al esparcimiento como uno fundamental para su desarrollo, el que muchas veces es vulnerado producto del temor de los padres frente a la violencia del entorno. La información sobre sus derechos es también percibida como un elemento clave para su bienestar, y reconocen una mejoría en esta dimensión que, de todos modos, resulta desigual al considerar el acceso a tecnologías en sus escuelas o casas. Finalmente, el trabajo infantil es percibido como un recurso latente de las familias frente a la merma de recursos en el hogar. Quienes participaron de este estudio manifiestan su preocupación por esta situación que vulnera sus derechos y afecta a una parte importante de la NNA en el país.

EL AYER Y HOY DE LA POBREZA: PERCEPCIONES DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA SALVADOREÑA

A l comparar las condiciones de vida de las niñas, niños y adolescentes consultados en relación con las vividas por sus familiares, ellos y ellas identifican y valoran la mejor situación relativa que enfrentan. Entre los factores que explican esta evaluación se encuentran el no haber vivido la experiencia de la guerra, así como el acceso actual a la tecnología y a mayores recursos para ejercer sus derechos, como por ejemplo, materiales para asistir a la escuela.

No obstante, los consultados expresan que la violencia y la inseguridad se han incrementado en el país y que esto les limita para ejercer su derecho a la educación y al esparcimiento debido a la presencia de pandillas en los centros escolares y en sus comunidades. Esta preocupación es transversal en los grupos entrevistados y se erige como un aspecto a considerar a la hora de construir espacios públicos y políticas que aseguren la accesibilidad a los servicios sociales por parte de la NNA.

Niños, niñas y adolescentes mencionan la existencia de situaciones que pueden comprometer de manera especial su bienestar, empujándolos a la pobreza o profundizando esta vivencia. Se trata de una serie de riesgos que espontáneamente identifican como amenazas explícitas a su ejercicio de derechos. Estos riesgos son: la violencia, que obstaculiza el acceso físico a servicios sociales, y a su derecho a la recreación y a crecer en un entorno protegido; la falta de ingresos familiares, como producto de la pérdida del empleo de los padres, la cual catapulta a los hogares a la pobreza; decisiones familiares que determinan el no ejercicio de un derecho, como las que obligan al abandono de la escuela; la variabilidad en los ingresos familiares, que se expresa en la potencial cesación de remesas enviadas por algún pariente que ha migrado; la exposición a condiciones de alta contaminación en sus entornos y, en especial, a desastres naturales, que pueden llevar a la pérdida de la fuente de alimentación en áreas rurales; y, finalmente, la maternidad temprana, como un suceso que puede derivar en la total vulneración de derechos de la niña o adolescente.

De esta forma, niños, niñas y adolescentes no identifican a la pobreza y sus privaciones relacionadas como fenómenos estables en el tiempo, sino altamente variables y sujetos a cadenas de eventos que pueden terminar empeorando su situación inicial.

LAS RESPUESTAS ESTATALES FRENTE A LA POBREZA INFANTIL. LA VISIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Frente a los riesgos y vulneraciones de derechos que enfrenta la NNA, la función del Estado con sus políticas se torna clave para asegurar el ejercicio de tales derechos. Consecuentemente, quienes participaron de este estudio identificaron y destacaron como relevantes esfuerzos estatales que perciben en dirección al mejoramiento de sus condiciones de vida. De esta forma, programas como la dotación de uniformes, zapatos y útiles escolares y el vaso de leche, son señalados como esfuerzos importantes por parte del Estado para garantizar su acceso a la educación y a la alimentación adecuada, fundamentales en el caso de niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza monetaria.

De manera similar, niños, niñas y adolescentes reconocen otros esfuerzos dirigidos a protegerles y mejorar la situación de sus familias y comunidades. Entre estos aparecen acciones comunitarias y de instituciones locales que buscan dotar a las comunidades de acceso a agua y saneamiento.

A su vez, niños, niñas y adolescentes identifican restricciones en el acceso a los programas sociales, lo cual puede derivar en condiciones que vulneran el ejercicio de derechos. Este es el caso, por ejemplo, de requerimientos de ingreso a programas como el Programa de Apoyo Temporal al Ingreso (PATI) o las condicionalidades del programa Comunidades Solidarias.

Finalmente, se refuerza la visión de niños, niñas y adolescentes como sujetos y agentes que demandan

RESUMEN EJECUTIVO 13

activamente la satisfacción de sus derechos. En todos los grupos focales surgieron menciones acerca
de las acciones que el Estado debería emprender
para mejorar las condiciones de vida de la NNA en el
país. En particular, se refuerza la necesidad de luchar
contra el trabajo infantil y garantizar su derecho a
vivir en ambientes libres de violencia e inseguridad.
Entre los derechos más mencionados están el acceso
a la educación y salud de calidad, y la provisión de
alimentos. Los participantes del estudio reconocen
también vivir en una sociedad altamente desigual
en el acceso a estos derechos sociales, y reclaman
medidas conducentes a superar esta situación para
crecer en condiciones de bienestar en El Salvador.

En las conclusiones, el documento hace un llamado a más y mejores políticas con especial foco en el bienestar de la NNA en el país, considerando este concepto como uno multidimensional, el cual conjuga la atención a los mínimos sociales que deben estar garantizados para cada niño, niña y adolescente; su protección frente a riesgos y barreras que les separen del goce de sus derechos, y el acceso a un entorno que promueva la inclusión social para su desarrollo integral.

NOTAS DEL CAPÍTULO

2/ Asamblea General de la ONU adopta y deja abierta a la firma y ratificación la Convención en su resolución 44/25 del 20 de noviembre de 1989. El Salvador ratifica la Convención en el Decreto Legislativo N°487 de fecha 27 de abril de 1990.

3/ La Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (LEPINA) tiene como finalidad garantizar el ejercicio y disfrute pleno de los derechos y facilitar el cumplimiento de los deberes de todo niño, niña o adolescente en El Salvador. La LEPINA entró parcialmente en vigencia el 16 de abril de 2009, con el decreto legislativo 839, y entró plenamente en vigencia en enero de 2011.



INTRODUCCIÓN

a pobreza ha sido concebida, tradicionalmente, como aquella situación en la que los ingresos del hogar son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros. En esta línea, su medición se ha limitado a comparar el ingreso familiar con una determinada canasta de bienes, supuestamente representativa de las necesidades de cada uno de sus miembros.

En años recientes, la academia y distintos organismos nacionales e internacionales, al analizar la pobreza, han concluido que se trata de un fenómeno multidimensional. En este sentido, medirla únicamente con el ingreso no visibiliza todas las carencias económicas y sociales que padecen las personas. Como lo indica Larrañaga (2007), algunas necesidades materiales no son cubiertas por los ingresos debido a la "decisión social" de implicar mecanismos públicos de provisión de servicios que compiten y sustituyen a los mecanismos de mercado.

En aras de superar estas barreras, se ha iniciado una discusión en torno a generar una medición multidimensional de la pobreza que refleje las carencias monetarias y las privaciones en otras dimensiones fundamentales para el bienestar, como la educación, la salud, la vivienda y el trabajo.

La pobreza multidimensional tiene diferentes impactos en las distintas etapas del ciclo de vida. A corto plazo, se traduce en la insatisfacción de las necesidades básicas de una persona. No obstante, en el caso de la niñez y la adolescencia (NNA), su impacto es mucho más severo en tanto pone en riesgo el desarrollo de sus capacidades esenciales. En palabras de Minujín (2012) "sufrir este flagelo en las primeras edades, deja marcas indelebles que potencian el círculo vicioso de la pobreza: niños y adolescentes sin educación, desnutridos y pobres se convierten, casi inevitablemente, en adultos sin educación, desnutridos y pobres".





Dada la urgencia de atender las necesidades de la infancia y de generar las condiciones adecuadas para su desarrollo integral, resulta imperativo analizar la pobreza infantil a la luz del enfoque de derechos. Sobre este aspecto, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) señala que "los niños y las niñas que viven en la pobreza sufren una privación de los recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que les impide disfrutar sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar como miembros plenos y en pie de igualdad de la sociedad" (UNICEF, 2005, p. 18).

Desde el punto de vista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y UNICEF, la pobreza infantil constituye una violación a los derechos de la niñez y la adolescencia, los cuales se encuentran plasmados en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) de 1989. El incumplimiento de esos derechos tiene también repercusiones en el desarrollo de las sociedades. Los niños y niñas que experimentan privaciones en las distintas áreas de derecho, corren el riesgo de perpetuar su condición de pobreza al alcanzar su vida adulta y de trasmitirla a sus descendientes, dando lugar a la denominada "trasmisión intergeneracional de la pobreza".

Ante la urgencia de formular una estrategia para el combate de la pobreza infantil, UNICEF en conjunto con investigadores de las universidades de Bristol y London School of Economics desarrollaron una metodología que identifica a la NNA que padece una o más privaciones en las distintas dimensiones que componen el índice de pobreza multidimensional. Cada una de estas da cuenta del incumplimiento de los derechos fundamentales consagrados en la CDN: nutrición, agua potable, saneamiento, salud, educación e información. Entre los principales hallazgos de este esfuerzo, publicados en el 2005, se encontró que alrededor de 1000 millones de niños, niñas y adolescentes alrededor del mundo vivían condición de pobreza.

En el 2010, UNICEF y la CEPAL replicaron esta metodología para calcular la pobreza multidimensional infantil en 18 países de la región latinoamericana (CEPAL y UNICEF, 2010). El estudio reveló que El
Salvador era uno de los países con mayor incidencia en la región, alcanzando un 86.8 % (en 2004) de
niños y niñas en situación de pobreza multidimensional, cifra que sobrepasaba considerablemente
el promedio regional de 45 % (alrededor de 2007).
Asimismo, el porcentaje de la misma población
en situación de pobreza extrema en El Salvador
ascendía a 39.0 % (en 2004), superando de nuevo
el promedio latinoamericano de 17.9 % (alrededor
de 2007). Cabe constatar que, de acuerdo con este
estudio, la dimensión que generaba mayores privaciones para la niñez salvadoreña era la vivienda.

Sobre esta base, la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia (STPP) y la oficina de UNICEF El Salvador realizaron un primer ejercicio de medición de la pobreza multidimensional infantil en la nación, utilizando como insumo la información vertida por las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM). La metodología experimentó algunas alteraciones respecto de la propuesta regional, producto de la necesidad de identificar privaciones específicas de la niñez salvadoreña, como es el caso del trabajo infantil. Se encontró que la pobreza multidimensional disminuyó en 14.8 puntos porcentuales en los últimos 8 años, pasando de 75.2 % en 2004 a 60.4 % en el año 2012. A diferencia de esta, la pobreza por ingresos experimentó una tendencia hacia el alza.

A pesar de ofrecer una visión más amplia de la pobreza infantil, este ejercicio ignoraba dimensiones clave para el bienestar de la niñez y la adolescencia, como por ejemplo el cuido, la salud, la recreación. También enfrentaba dificultades para medir de manera precisa algunas de las privaciones que afectan sustancialmente a este grupo de población. Frente a esta realidad, UNICEF se vio motivado a sumarse a la iniciativa de país para la construcción de una medición oficial de pobreza en El Salvador. En dicha medición, se identificaron nuevas dimensiones, como la salud, el esparcimiento, el cuido y situaciones que inciden en la vivencia de la pobreza, como es el caso de la violencia y la vulnerabilidad ambiental.

Los esfuerzos hasta ahora realizados reflejan la incidencia y la gravedad de la pobreza infantil en El Salvador y permiten identificar profundas brechas que deben ser atendidas prioritariamente por la política pública del Estado. No obstante, dado que este fenómeno afecta la calidad de vida de las personas, no basta con cuantificar a los afectados, sino también es sustancial indagar en la vivencia de esta condición; es decir, analizarla a partir de los testimonios de sus protagonistas: los niños y niñas privados de sus derechos.

El estudio aquí presentado busca hacer frente a este desafío. En primer lugar, toma en consideración que El Salvador es uno de los países firmantes de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)⁴, la cual reconoce a niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos y, sobre todo, asume la responsabilidad de generar y promover garantías sociales que permitan el pleno goce y ejercicio de sus derechos. Además, asume como marco normativo fundamental el que el país ha elaborado y puesto en marcha en la Ley de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia (LEPINA)⁵, lo cual constituyó un salto cualitativo en la protección y garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Atendiendo a este contexto, además de sistematizar las percepciones y opiniones de niños, niñas y ado-

lescentes respecto de su bienestar, el estudio ahonda en cómo ellos y ellas comprenden la pobreza, la experimentan y conciben desde un prisma multidimensional. Para ello, se recoge la mirada expuesta de pobreza multidimensional infantil y se considera el conjunto de dimensiones aquí reseñado como constitutivos de privación desde un enfoque de derechos. Asimismo, este estudio busca identificar posibles luces para orientar la política pública salvadoreña, conforme al principio de prioridad absoluta de los niños mandatado por la LEPINA, desde la mirada y demandas de sus protagonistas.

NOTAS DEL CAPÍTULO

4/ La Asamblea General de la ONU adopta y deja abierta a la firma y ratificación de la convención en su resolución 44/25 del 20 de noviembre de 1989. El Salvador ratifica la convención en el decreto legislativo n.º 487 de fecha 27 de abril de 1990.

5/ La Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (LEPINA) tiene como finalidad garantizar el ejercicio y disfrute pleno de los derechos y facilitar el cumplimiento de los deberes de todo niño, niña o adolescente en El Salvador. La LEPINA entró parcialmente en vigencia el 16 de abril de 2009, con el decreto legislativo 839, y entró plenamente en vigencia en enero de 2011.

INTRODUCCIÓN 19

LAS VIVENCIAS DE POBREZA SEGÚN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN EL SALVADOR

L'interno en que se desarrollan las personas —su edad y el área en que viven— influye en gran medida en las percepciones que tienen sobre la pobreza. Este capítulo explora las vivencias y percepciones que poseen los niños, niñas y adolescentes participantes, identificando, desde sus coincidencias y diferencias, hasta qué punto perciben que sus derechos son cautelados en sus familias y comunidades.

El punto de partida es la consideración de niñas y niños como actores protagónicos, quienes conocen a fondo sus necesidades y tienen capacidad de propuesta respecto de cómo resolverlas, y no como meros receptores pasivos de transferencias y apoyos estatales. Asimismo, es importante destacar que las visiones representadas trascienden a quienes padecen la pobreza e incluyen a grupos que no la experimentan directamente, con la finalidad de contar con elementos que den cuenta de las percepciones de pobreza por parte de todos los sectores de la NNA.

¿QUÉ ES LA POBREZA PARA LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL SALVADOR?

En su mayoría, los niños, niñas y adolescentes consultados⁶ para este estudio definen la pobreza a partir de privaciones relacionadas con la carencia de recursos monetarios y bienes y servicios básicos. De esta forma, se dice que se está en situación de pobreza cuando no se tienen recursos monetarios; así como cuando no hay acceso a alimentos, vivienda, agua,





saneamiento, educación, salud y empleo. Mientras algunos ven en la pobreza una expresión de las privaciones, otros la perciben como un fenómeno originador de múltiples cadenas de carencias. Sin embargo, los comentarios vertidos dejan entrever que los niños, niñas y adolescentes están, en mayor o menor medida, conscientes de que la pobreza se expresa en múltiples dimensiones de bienestar.

¿Qué es la pobreza?

"Niños que no pueden ir a la escuela, ni pueden comprar nada, ni pueden pagar".

(Niña, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"Hay personas que no tienen vivienda, viven en la calle y no tienen comida".

(Niño, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

¿Qué es la pobreza? "Sin dinero, sin hogar, falta de recursos".

(Adolescente hombre, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

"Los padres, no todas las veces, tienen trabajo. Hay épocas que no hay suficiente trabajo".

(Niña, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

En las definiciones de pobreza que dan los niños, niñas y adolescentes, a la falta de recursos materiales se suman elementos de tipo psicológico y emocional. Ejemplo de ello es un adolescente que expresó que la pobreza también puede ser aquella pobreza mental, que no permite a las personas esforzarse por salir adelante. Adicionalmente, se ha mencionado que la pobreza puede ser aquella situación en la que no se tiene con quien jugar.

Un elemento para la reflexión es que en algunos grupos focales, en mayor medida aquellos clasificados como pobres por ingresos y pobres multidimensionales (PIPM) y como no pobres por ingresos pero pobres multidimensionales (NPIPM)⁷, las expresiones sobre qué es la pobreza se entrecruzan

con la desesperanza: se señalan casos en los que la situación de pobreza ha llevado a personas a quitarse la vida. Estos comentarios, sumados a los anteriores, muestran que los niños, niñas y adolescentes no únicamente ven la pobreza como la falta de recursos materiales, sino que también resaltan aspectos intangibles vinculados. Ambas dimensiones, la material y la psicológica-emocional, son identificadas transversalmente por los diversos grupos de niñas, niños y adolescentes participantes, independientemente de la tipología de pobreza asignada al municipio.

"Hay gente que es pobre porque quiere. Yo conozco un caso, pero no voy a decir nada. Esa persona suele trabajar, pero no ve por la comida, por vestirse bien y esas cosas, sino que todo lo ocupa para fumar".

(Adolescente hombre, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

Cuando yo digo pobreza, ¿qué es lo primero que se les viene a la mente a ustedes?

"Alguien que no tiene con quién jugar".
(Niño, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

"Hay gente que se suicida porque no tiene para... digamos que tiene sus hijos enfermos y no tienen trabajo, no tienen dinero, no tienen salida para su problema y deciden acabar con la vida de ellos porque dicen que es un problema".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

Los niños, niñas y adolescentes que viven en municipios que experimentan algún tipo de pobreza, ya sea de ingresos o multidimensional, toman en cuenta elementos de su vida cotidiana para la definición de pobreza, mostrando un especial énfasis en la falta de agua potable y las dificultades para conseguir alimentos en algunas épocas del año; esto último es una preocupación importante sobre todo en las áreas rurales. Otro elemento frecuentemente mencionado es la preocupación por la falta de empleo que experimentan —de forma general o

en épocas del año— sus padres y madres, hecho capaz de desencadenar múltiples carencias al interior de las familias y hogares.

Sobre este aspecto, varios entrevistados mencionaron lo importante que resulta que sus padres cuenten con un trabajo para tener acceso a alimentación, vivienda, salud y educación. En muchos casos, la falta de empleo de los padres o cuidadores repercute en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes que habitan en el hogar: estos no logran culminar sus estudios por la falta de recursos o porque las estrategias familiares implican acudir al trabajo infantil para solventar carencias. La mayor parte de personas consultadas se muestran preocupadas por esta situación.

"Pobreza es cuando no hay agua. Para comprar agua, la pipa "Chévere", como no hay tanto dinero no se puede comprar agua".

(Niño, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

"Las personas viven en situación de pobreza por la alimentación, por el frijol, el arroz... si no les falta una, les falta otra".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"Voy a traer leña, si no hay; y, a veces, voy a ayudarle a mi papá a trabajar".

(Adolescente hombre, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

Un comentario vertido por un adolescente del municipio de San Miguel revela que hay quienes consideran las zonas rurales como fuente de alimentación, expresan que es mejor vivir en el cantón, pues a pesar de posibles privaciones, pueden contar con un terreno para el cultivo de alimentos, e incluso sentir una mayor seguridad que en el área urbana. En esta línea, los centros escolares también son vistos como espacios que ofrecen condiciones para afrontar de mejor forma la situación de pobreza ya que se menciona, por ejemplo, que allí se tiene agua potable y en algunos casos se cuenta con refrigerios nutritivos y materiales escolares provistos por el Gobierno.

"En los cantones hay gente que aprovecha el espacio y hace cultivos, y es la gente que no se preocupa en la seguridad porque, allí, no hay problema, no hay nada de eso. El agua: pueden ir al río. Yo creo que se vive más mejor en el cantón que en la ciudad".

(Adolescente hombre, municipio de San Miquel, departamento de San Miquel).

A pesar de los esfuerzos gubernamentales de llevar alimentos a la escuela, los niños, niñas y adolescentes se muestran preocupados por el impacto de enfermedades derivadas de la desnutrición infantil. Esta no solo impide un correcto desarrollo de habilidades físicas y cognitivas, sino que, cuando se vuelve crónica, puede incluso frenar la asistencia a la escuela.

"Todos los niños tenemos derecho a ser alimentados, con alimentos vitaminados, porque hay muchos niños que padecen enfermedades por la desnutrición".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

Como era de esperarse, en los grupos focales desarrollados en áreas catalogadas como pobres por ingresos y por privaciones (PIPM) y en las que se experimenta algún nivel de privación multidimensional, emergen con mayor nitidez una serie de barreras que afectan a la infancia y que terminan convirtiéndose en fuentes de vulnerabilidad y mayor exposición a la pobreza. Por ejemplo, como ilustran las frases siguientes, el que no existan medicinas en su zona de residencia —privación en el derecho a la salud— o la lejanía respecto de la escuela —privación en el derecho a la educación—, repercute en otras dimensiones de bienestar empeorando la vivencia de la pobreza.

"Mis papás, por veces, me llevan al hospital. Dicen que no hay medicinas; por eso, vamos a otro lugar. A veces, a San Salvador. Pagamos un médico, y quedamos sin la comida por pagar el medicamento, lo que necesitamos".

(Adolescente hombre, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

"Digamos que, bueno, hay gente que viene de lejos para la escuela y le queda muy lejos, a veces, vienen en la mañana y se van al mediodía ¡sin comer nada! Pueden caer desmayados".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

Aquellos grupos ubicados en las zonas rurales manifiestan haberse visto afectados por fenómenos naturales como sequías e inundaciones. Estos, además de ocasionar daños materiales a sus viviendas y pertenencias personales, han afectado las cosechas —sobre todo de maíz— teniendo como consecuencia la vivencia o profundización de privaciones en su derecho a la alimentación. Es preciso anotar que, aunque este fue un señalamiento dominante en las áreas rurales, esto no quiere decir que asentamientos urbanos precarios no se vean afectados; de hecho, el comentario expresado por un adolescente del municipio de San Martín es revelador en este sentido.

"Cuando fue la llena (inundación), muchas cosas se inundaron; algunos se subían al palo, y la milpa también".

(Adolescente mujer, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

"En la llena se fueron todos los platos, los cuadernos, las tazas y la milpa".

(Adolescente hombre, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

"Donde inicia la comunidad pasa una quebrada que cuando llueve fuerte no se puede trasladar a ningún lugar, por ello se han puesto unas varas de bambú para simular el paso de un puente pero es bien inseguro".

Adolescentes⁸, municipio de San Martín, departamento de San Salvador.

Por otra parte, quienes residen en zonas de ingresos medios, donde hay menor incidencia de privaciones y son catalogados como no pobres por ingresos y no pobres multidimensionales (NPINPM), visualizan la pobreza con mayor distancia: no la viven de primera mano o, al menos, no la

experimentan con la misma intensidad que otros participantes de los grupos focales. Por ejemplo, identifican la pobreza con el habitar en una "zona marginal" (asentamiento urbano precario), de bajo desarrollo socioeconómico y donde coexisten diversos problemas.

"Mi mamá, una vez, estaba haciendo una de esas investigaciones de los basureros de uno de los departamentos de acá (...) y vio que había viviendas encima de las montañas de la basura". (Niña, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"Pobreza significa un mal desarrollo, ya que si no se no tiene los recursos para tener educación, entonces no se puede desarrollar al máximo".

(Adolescente mujer, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

¿Qué piensan cuando escuchan la palabra pobreza?

"Zona marginal".

(Adolescente hombre, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

Por otro lado, la educación representa para la mayor parte de la población consultada un horizonte de oportunidades para salir de la pobreza y se la visualiza como un medio para la movilidad social. Esto es así no solo para quienes se encuentran estudiando, sino también para aquellos que no han podido continuar con sus estudios por diversas razones, por ejemplo, debido a privaciones materiales que, algunas veces, determinan su temprano ingreso a ocupaciones remuneradas y no remuneradas. Esto se evidencia con mayor fuerza entre aquellos grupos ubicados en municipios donde se padece al mismo tiempo pobreza multidimensional y pobreza monetaria.

"Hay niños que no van a la escuela porque no tienen suficiente dinero ni suficientes recursos para poder pagar una escuela".

Niño, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad.

"A veces, los padres prefieren que los hijos vayan a trabajar y no a estudiar; que ganen dinero para la familia en vez de venir a estudiar". (Adolescente mujer, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

"Mi primo sale a vender mangos... Yo voy con él". (Niño, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

En los comentarios se nota una marcada diferencia entre la calidad de educación a la que se percibe que puede acceder la NNA en situación de pobreza —por ingresos y multidimensional— y quienes no experimentan de primera mano ninguna de estas dos situaciones. Los puntos de mayor contraste son los relacionados con la infraestructura y el acceso a tecnologías de información.

Y las computadoras que están allí, ¿tienen acceso a internet?

"Sí, pero como están demasiado desfasadas son súper lentas, lentísimas".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

El cuidado y la protección que ofrece la familia se vuelven importantes en el análisis de la pobreza que realizan gran parte de los participantes. Ellos y ellas no solo consideran prioritario contar, por ejemplo, con una vivienda, sino también con atenciones en el proceso de socialización a través del juego y un hogar que se convierta en un soporte emocional en el proceso de maduración cognitiva que allane el camino a la adaptación social.

"Yo, también, quiero hablar de seguridad, porque, en nuestro país, no es muy seguro que digamos, por los mareros; los mareros se hacen por falta de amor de su familia".

(Niña, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

Por otra parte, es importante mencionar que en el área rural el acceso a agua potable es un derecho que en muchas ocasiones puede ser limitado. En su mayoría, niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza —por ingresos y/o multidimensional— no cuentan con agua potable en sus hogares, por lo que deben abastecerse en ríos cercanos y pozos o, en el caso de contar con recursos económicos, abastecerse por medio de una pipa.

"El Gobierno debe trabajar más en llevar esa agua potable a todos".

(Adolescente hombre, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

"No instalan agua potable para todos porque no hay recursos".

(Adolescente hombre, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

Como puede apreciarse, la comprensión de la pobreza para niñas, niños y adolescentes es de carácter multidimensional, pues la vinculan con privaciones en múltiples áreas de bienestar. Asimismo, la concepción de este fenómeno va más allá de la falta de acceso a bienes y servicios materiales. Para los niños, niñas y adolescentes también existen elementos psicológicos y emocionales que se vinculan con experimentar o no la situación de pobreza. Elementos, desde el cuidado en la familia y el soporte emocional de la misma hasta la vinculación de la vivencia de la pobreza con elementos de desesperanza, salieron a relucir en las consultas.

LAS MIRADAS DE LA POBREZA DESDE EL GÉNERO

A l analizar en detalle las percepciones y vivencias de la situación de pobreza entre los participantes, podemos notar una diferencia significativa entre las de niños y hombres adolescentes, y las de niñas y mujeres adolescentes. Los consultados identifican de forma clara los roles de niñas y mujeres adolescentes establecidos socialmente; por ejemplo, las expectativas respecto a su profesión, en algunos casos, se encuentran distribuidas de acuerdo con el género: los hombres con trabajos físicos o vinculados a las ciencias e ingenierías, y las mujeres con trabajos de cuidado y enseñanza.

"Me gustaría ser ingeniero en empresa de electricidad y doctor, todavía no me decido".

(Adolescente hombre, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

"Me gustaría ser profesora".

(Niña, municipio de Guaymango, departamento de Ahuachapán).

"Me veo trabajando de partera".

(Adolescente mujer, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

Lo anterior se encuentra en sintonía con el tipo de trabajo, remunerado o no remunerado, que algunos niños, niñas y adolescentes desempeñan al interior y en el exterior de los hogares. Por un lado, las niñas y mujeres adolescentes generalmente realizan trabajos del hogar, cuidado de menores, elaboración de tortillas y alimentos, reproducción de los conocimientos culturales, entre otros; mientras los niños y hombres adolescentes realizan tareas como apoyo en la agricultura, albañilería o construcción, aunque muchos de ellos también apoyan en las tareas del hogar.

¿Quiénes tejen más hamacas? ¿Las mujeres o los hombres?

"Bueno, en la mayoría somos más mujeres, porque los hombres se dedican a la milpa, o a alguna otra cosa".

(Adolescente mujer, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

"A mi abuela, le ayudo a vender en la tienda". (Niña, municipio de Cinquera, departamento de Cabañas).

Estas construcciones sociales pueden hacer que la situación de pobreza sea vivida con mayor o menor intensidad de acuerdo con los roles de género establecidos socialmente. Sobre este punto, y referido al derecho a la educación, UNICEF (2012, p. 202) puntualiza: "La pobreza y discriminación hace que las niñas abandonen la escuela para ayudar en casa, porque sus familias no están convencidas del valor de su educación, porque experimentan violencia en la

escuela, porque se embarazan o se casan, o porque la escuela está demasiado lejos y sus padres piensan que sus hijas, y su reputación, están en riesgo. Ellas abandonan la escuela simplemente por ser niñas; su rol principal y su valor para las familias y comunidades, es el rol doméstico y como futuras madres".

Los papeles de género de niñas y mujeres adolescentes y las disparidades vinculadas con ellos pueden transformarse en férreas barreras de acceso a los servicios sociales y, con ello, al ejercicio de sus derechos. Esto se nota con especial énfasis en el derecho a la educación. Por una parte, se observa una tendencia a que ellas tomen mayores responsabilidades en trabajos reproductivos al interior del hogar, lo cual puede desembocar, en algunos casos, en que abandonen la escuela porque su familia considera que su trabajo en el hogar es más valioso que su educación.

Por otra parte, un problema importante que salió a relucir —sobre todo en aquellos municipios que experimentan pobreza por ingresos, multidimensional o ambas— es la del embarazo adolescente. Los niños, niñas y adolescentes están conscientes de que este se vuelve un serio obstáculo para la continuación de los estudios. Los embarazos a temprana edad crean dificultades materiales, emocionales y psicológicas en las niñas y en las adolescentes, acrecentando barreras y generando un círculo de pobreza que difícilmente se puede romper si a esto, además, se le suman otras carencias de derechos.

¿A quiénes no dejan ir los padres? ¿Más a los niños o más a las niñas?

"A las niñas".

(Niño, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

¿Muchos jóvenes se acompañan en Jiquilisco? ¿Por qué será?

"Algunas, porque ya están embarazadas, ha habido casos por la colonia donde vivo".

(Adolescente mujer, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

En el caso de niños y hombres adolescentes, el trabajo o el apoyo que brindan a sus familiares en labores agrícolas y de albañilería puede constituirse en un serio obstáculo en el disfrute de otros derechos, principalmente en el de recreación y educación.

"Le ayuda a su papá a trabajar de albañil (...) su hermano le ayuda a su papá y también es albañil". (Niño, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

En última instancia, las vivencias y percepciones sobre la pobreza de las niñas y mujeres adolescentes y las vulnerabilidades consustanciales tienen que ver con una realidad diferenciada por sexo, que se expresa en la construcción sociocultural de las identidades y de los roles a partir de si se es hombre o mujer; esto hace que este sector de la población se encuentre expuesto a situaciones que no son obligatorias para los niños y hombres adolescentes.

UNA REVISIÓN DE LAS VIVENCIAS SOBRE PRIVACIONES INDIVIDUALES DE DERECHOS

os niños, niñas y adolescentes participantes en los grupos focales iniciaron las entrevistas con una reflexión general sobre sus derechos en las diversas dimensiones consideradas en el documento: educación y cuidado, salud y nutrición, vivienda, agua y saneamiento, e información, identidad y recreación. Cada una de estas dimensiones se revisa a continuación.

EDUCACIÓN Y CUIDADO

Como se ha mencionado, la educación es vista por la mayoría de participantes como un derecho fundamental que les debe ser provisto por su familia, el Estado y el conjunto de la sociedad. El asistir a un centro de estudios les brinda felicidad y perciben que, con el estudio, podrán tener oportunidades a largo plazo para mejorar su bienestar y generar espacios de movilidad social en una sociedad donde este tipo de espacios son reducidos. En

esta misma línea, una gran parte de niños, niñas y especialmente adolescentes se proyectan como personas productivas con un oficio o empleo que les permita satisfacer sus necesidades y las de su familia.

"En la escuela nos enseñan las cosas para poder cumplir con los sueños que tenemos". (Niño, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

Varias son las barreras que conspiran contra la posibilidad de ejercer el derecho a la educación. Entre ellas destacan la distancia, que dificulta el acceso físico a las escuelas; las barreras de tipo económico, que obstaculizan la continuidad en los estudios frente a la necesidad de comenzar tempranamente a trabajar; y, además, la situación de inseguridad que se vive en el país. Por ejemplo se tiene el caso de un adolescente en San Martín, que por dificultades económicas, unidas a las de transporte en un contexto de inseguridad, se vio obligado a la deserción escolar.

La vivencia de privaciones en el derecho a educación es más intensa en los municipios con mayores desventajas, donde muchos comentarios expresaban la ocurrencia de esta situación en hogares próximos a los suyos, e incluso el riesgo de sufrir en carne propia esta privación —algunos incluso anticipan esta situación en su futuro—. Esto marca una diferencia sustancial con municipios con mejores niveles de vida, donde, más que una vivencia, se da una percepción derivada del contexto social en el que vive el país.

"El problema por el cual no seguí estudiando fue por lo económico, y porque en este tiempo no nos podemos a arriesgar a salir, porque no sabemos a qué nos vamos a enfrentar afuera, y también porque por el transporte, no podemos salir a toda hora, y a seguir estudiando; tenemos que buscar un lugar donde quedarnos, entonces eso sería un peligro para nosotros".

(Adolescente hombre, municipio de San Martín, departamento de San Salvador).

"El derecho a la educación es uno de ellos (los derechos que tenemos vulnerados) porque no asistimos a un centro escolar o instituto porque nos queda lejos de la zona donde vivimos".

(Adolescentes⁹, municipio de San Martín, departamento de San Salvador).

"Yo no seguí estudiando por la economía, por la distancia y por el transporte".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

"Los papás no llevan a los niños a la escuela porque no tienen dinero".

(Niña, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

En relación con el cuidado, las respuestas más frecuentes enfatizaron la importancia de la familia como fuente de apoyo y sustento en el desarrollo diario de la NNA. Mientras los niños y las niñas subrayan el amor y protección que deben recibir de sus padres, los adolescentes se inclinan más hacia la enseñanza de valores.

"Que nuestros padres están con nosotros, nos dan amor y todo lo que necesitamos".

(Niño, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"Tenemos derecho al cuidado por personas adultas".

(Niños y niñas, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"Yo me siento feliz de estar con mi familia". (Niño, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

Una buena parte de entrevistados mencionaban que el cuidado era parte de sus derechos y que la mayoría de personas que les cuidaban eran sus hermanos/as mayores, tíos/as, abuelos/as, madres y, en el menor de los casos, sus padres. Es importante tener en cuenta que el trabajo de cuidado y, en general, el trabajo reproductivo del hogar

recae, muchas veces, en la población NNA, siendo esta una estrategia de los hogares para lidiar con la situación de pobreza.

¿Quién la cuida?

"A mí, mi hermano, porque mi mamá, ella vende Avon y anda cobrando." El hermano tiene doce años: "el cuatro de marzo va a cumplir los trece".

(Niña, municipio de Guaymango, departamento de Ahuachapán).

SALUD Y ALIMENTACIÓN ADECUADA

Los participantes reconocen la salud y la alimentación adecuada como parte de sus derechos esenciales. No obstante, identifican barreras relevantes para su satisfacción, especialmente en el acceso efectivo y la buena calidad de los servicios de salud, percepción compartida entre los diversos grupos. En algunos casos, como en el municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután, se comentó que los centros asistenciales no cuentan con los recursos necesarios, entre medicamentos y equipos, para brindar la atención adecuada a la comunidad; asimismo, en otros casos, se identificó la lejanía como un problema importante. Esta situación, junto a la escasez de medicamentos, parece ser recurrente en los municipios del área rural.

"A veces, se enferman y no hallan cómo hacer; además, el centro de salud queda lejos".

(Niño, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

¿Pueden ir al médico?

"No podemos ir ya que nos queda lejos; una es la unidad de salud que esta por el centro urbano y la otra es FOSALUD que esta por la línea férrea, y en cierta manera nos perjudica ya que son otras zonas diferentes a nuestra comunidad".

(Adolescentes, municipio de San Martin, departamento de San Salvador).

"En la clínica no hay mucho medicamento". (Adolescente hombre, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán.

"Mis papás, por veces, me llevan al hospital. Dicen que no hay medicinas; por eso, vamos a otro lugar. A veces, a San Salvador. Pagamos un médico, y nos quedamos sin la comida por pagar el medicamento, lo que necesitamos". (Adolescente hombre, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

Se evidencia la valoración de los bienes públicos como una cuestión consustancial a vivir en una sociedad, elemento pertinente para analizar la vinculación de las políticas públicas a la niñez y adolescencia. Con todo, los comentarios indican que son los adolescentes quienes se preocupan más por este aspecto.

La alimentación/nutrición es reconocida por la NNA como un derecho intrínseco. No obstante, encuentran que para algunas familias este derecho resulta difícil de cumplir, no únicamente por la falta de alimentos, sino también por la poca diversidad de los mismos, lo que inhibe el disfrute de una dieta balanceada. Adicionalmente, reconocen el problema de desnutrición y falta de recursos para obtener alimentos que atraviesan muchos de sus congéneres en el país e incluso en sus comunidades. En el área rural, el acceso a alimentos depende mucho de las épocas del año: en verano escasean y en invierno si no hay muchas Iluvias se puede tener buena cosecha. Esta resultó ser una preocupación importante para quienes habitan en las áreas rurales.

"Todos los niños tienen derecho de ser alimentados, porque hay muchos niños que padecen enfermedades por la desnutrición".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"El derecho a la alimentación/nutrición, más o menos, se cumple, porque la mayoría de acá, todos los niños a partir de 14... de 10 para arriba, trabajan, no tienen los recursos para obtener vitaminas y alimentarse bien; ellos cualquier cosa comen, en veces no tienen dinero para comprar comida necesaria para ellos; entonces, cualquier cosa comen".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"El alimento escasea, por en veces como hay pérdidas, por las tormentas, hay pérdida de maíz". (Niña, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

Los participantes comentan que, en muchos casos, no cuentan con información adecuada sobre el tipo de alimentación y nutrición que deberían tener. Este comentario ilustra una deficiencia poco señalada sobre el sistema educativo del país; es necesario avanzar en la concientización sobre la importancia que una buena alimentación tiene sobre el desarrollo cognitivo en la infancia, pero no solo entregar esta información a los padres, sino también a los niños, niñas y adolescentes que demandan conocerla. La información sobre nutrición fue mayormente demandada por adolescentes residentes en municipios con algún nivel de privación.

VIVIENDA, AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO

Las viviendas de la mayoría de entrevistados se encuentran hechas con materiales diversos; sin embargo, sobre todo en el área rural, prevalecen aquellos como el bahareque, el bloque o las paredes repelladas, mientras el piso puede ser de tierra o de ladrillo. Una parte importante de los participantes de áreas rurales y asentamientos urbanos precarios comentaron que comparten habitación con otros miembros de su familia.

"Todos tenemos derecho a una vivienda digna, pero no todos podemos hacerla digna porque, a veces, muchos no tienen trabajo, no han estudiado y no tienen esos recursos para comprar cemento, los ladrillos y la mano de obra".

(Adolescente hombre, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel.

A partir de las consultas se identifica que el derecho a la vivienda se cumple, en muchos casos, parcialmente. Algunas familias no cuentan con los recursos para acceder a una vivienda digna, entendida como aquella que protege a sus habitantes de ciertas vulnerabilidades ambientales y eventos que amenacen la salud, y que cuenta con mínimos fundamentales, como disponibilidad de servicios básicos en condiciones adecuadas. Aun así, los NNA consideran que el derecho a la vivienda se cumple si se tiene un lugar físico donde vivir sin importar las condiciones materiales del mismo.

Garantizar el acceso a una vivienda digna es prioritario, sobre todo teniendo en cuenta que el carecer de esta incide en el desarrollo integral de la NNA. Asimismo, esta privación afecta sus procesos de socialización y generación de vínculos sociales, además del desarrollo de su identidad. Tal y como lo menciona la CEPAL (Saborido, 2006, p. 8), "la vivienda es un 'eje estratégico' para la superación de la pobreza y la precariedad urbana. En su sentido más amplio, constituye un lugar de pertenencia y vínculo con la ciudad y la comunidad y un aspecto crucial en la construcción de ciudadanía".

¿Se cumple el derecho a la vivienda?

"A veces no, porque en la colonia hay muchas personas que no tienen casa".

(Adolescentes, municipio de Tehuacán, departamento de San Vicente).

"Hay personas que hacen fosas, hacen hoyo, y allí ponen tubería".

(Adolescente hombre, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

"Yo tengo casa de adobe" ¿Y el piso? "De tierra". (Niña, municipio de Guaymango, departamento de Ahuachapán).

Por otra parte, los niños, niñas y adolescentes reconocen que el acceso al agua potable es un derecho y necesidad fundamental. Están plenamente conscientes de que la falta de acceso y su baja calidad en algunos lugares del país es una clara violación a sus derechos. En algunas comunidades, las asociaciones de desarrollo comunal, conocidas como ADESCO, o las alcaldías han gestionado el abastecimiento de agua, pero no todas las familias pueden pagarlo y no se ha establecido para toda la población por escasez de recursos; además, en las áreas rurales es un bien que escasea en verano y que tiende a contaminarse. Por ejemplo, en el municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután, el agua se contamina por efectos de los pesticidas y artículos químicos utilizados en la variedad de actividades agrícolas realizadas en la zona y por las inundaciones que suelen ocurrir en el período invernal, según lo expresaron niños y niñas de este municipio.

"Para que pase el agua, tienen que comprarla (cañería) y vale como 200 o 250 dólares, y no todas las familias la tienen".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"Nosotros compramos los galones; también, han subido los problemas de los riñones, todas las personas están malas de los riñones, como el agua es de pozo. Las personas que van a trabajar a la mina y los pesticidas se han ido al agua".

(Adolescente mujer, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

En cuanto al saneamiento, esta dimensión no representó un concepto tan conocido para muchos participantes. Con frecuencia se le asoció con la contaminación de los ríos y del medioambiente. En algunos casos, como ya se mencionó en apartados anteriores, los consultados comentaron sobre la importancia que tiene el tren de aseo en la comunidad y la carencia, en algunos casos, en ese servicio. Asimismo, una buena parte de quienes viven en áreas catalogadas como pobres por ingresos y privaciones expresó que su vivienda contaba con fosa séptica y, en algunos casos más extremos, que no contaban con un mecanismo de eliminación de excretas, lo cual representa a todas luces una amenaza para su salud.

¿Qué idea nos da la palabra "saneamiento"?

"Tiene que ver con la contaminación".

(Adolescente hombre, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

"La suciedad de los baños van abajo de la tierra, las aguas subterráneas, que es lo que dicen que contaminamos".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

IDENTIDAD, INFORMACIÓN Y ESPARCIMIENTO

La mayoría de participantes de los grupos focales identifican el tener un nombre y estar asentados en la alcaldía como su derecho a la identidad, esto se observa mayormente en los jóvenes, quienes tienen una mayor conciencia acerca de este derecho, reflejo de una primera aproximación al ejercicio de ciudadanía.

"Bueno, yo dije el derecho al nombre. La verdad es que todos tenemos el derecho a tener un nombre. Al tener una partida de nacimiento, pues es eso, tener un nombre. Si no tengo una partida de nacimiento, es como que no existiéramos para el país".

(Adolescente hombre, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

En lo que respecta al acceso a la información, todos los participantes reconocen que estar informados es un derecho, principalmente en aspectos relacionados con su entorno inmediato —comunidad y escuela— y en menor medida con lo que sucede en el país. Así también, principalmente en los adolescentes, se observó la penetración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y particularmente el internet, identificado como una de las principales herramientas para acceder a la información.

"Al contrario del aspecto de la seguridad, en la parte de la información, como hemos avanzado tanto tecnológicamente, también se nos han abierto las puertas a tener ese conocimiento de aprender en ciertas formas. Por ejemplo, internet es una de las formas más rápidas de consultar algo, de buscar y pues, en ese sentido, no creo que se nos prohíba buscar aprender".

(Adolescente hombre, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

No obstante, en municipios del área rural y asentamientos urbanos precarios el acceso a internet es limitado y los adolescentes lo ven como una barrera para cumplir plenamente con el mencionado derecho. Incluso la vulnerabilidad ambiental desempeña un papel importante en este sentido, ya que, por ejemplo, en el municipio de Jiquilisco, las inundaciones inhabilitan los electrodomésticos, incluidas las computadoras, lo que dificulta aún más el acceso a internet. Llama la atención que algunos niños, niñas y adolescentes con nulo acceso a esta tecnología en su hogar comentaron que en los centros educativos no se puede suplir este derecho, porque las computadoras están muy deterioradas o el centro escolar no cuenta con alguien capacitado que les introduzca en el uso de internet.

"Mire, a veces, la información, así como dice usted, del internet, casi no se cumple, porque nosotros, allí en la escuela, con eso estamos bien mal. Estamos bien mal con la cuestión de las máquinas. Tenemos unas que ya están bien desfasadas, viejas".

(Adolescente hombre, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

Con todo, la vinculación entre el derecho a la información y el acceso a internet es mayormente realizada por adolescentes —aunque en los municipios con mayor nivel socioeconómico los niños y niñas también mencionaron esta relación—, y esta se va diluyendo en la medida que se ahonda en los municipios con mayores privaciones. Por ejemplo, en el grupo focal de adolescentes en el municipio de Cacaopera, el internet no fue mencionado en los comentarios. Sin embargo, esos mismos jóvenes expresaron que les han hablado sobre la Ley de Protección Integral de la Niñez y la Adolescencia (LEPINA), lo cual es un avance importante al entregarles información sobre el ordenamiento

jurídico nacional que vela por el respeto de sus derechos.

"Nos hablaron sobre la LEPINA".

(Hombre adolescente, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

Algunos niños, niñas y adolescentes, la mayoría ubicados en estratos socioeconómicos altos, expresaron que en el país el derecho a la información no se cumple en su totalidad dada la existencia de familias que por sus escasos recursos económicos no tienen la posibilidad de acceder a medios informativos.

En cuanto al ejercicio de identidad y ciudadanía, se obtuvieron impresiones en adolescentes acerca de la receptividad de los adultos a tomar en cuenta sus opiniones. Expresaron que los adultos, en muchos casos, no toman en cuenta sus opiniones y no les escuchan por el simple hecho de ser menores de edad. Estos comentarios dominaron en aquellos municipios con un mejor estándar de vida, lo que evidencia que estos adolescentes están más conscientes de su derecho a ser escuchados como parte del ejercicio de ciudadanía.

En cuanto al esparcimiento y a relacionarse con otras personas en actividades recreativas, la mayoría de niños, niñas y adolescentes reconocen ese derecho. Sin embargo, ciertas limitantes les inhiben de disfrutarlo de forma plena. Por una parte, algunos comentarios dejaron entrever la existencia de reglas estrictas en los hogares que restringen la realización de actividades recreativas. Destacan los papeles de género asignados a hombres y mujeres; en el caso de estas últimas, su derecho se ve conculcado por el trabajo doméstico no remunerado, tal como realizar oficios o cuidar hermanos menores, y por la inseguridad de las calles. En esta línea, como se ha mencionado, los embarazos tempranos salieron a relucir, lo que evidencia la falta, sobre todo en zonas rurales y asentamientos urbanos precarios, de educación sexual y reproductiva.

"Si los padres son bien estrictos y no las dejan salir. Yo digo que les afecta porque necesitan ir a divertirse, y ese es otro problema aquí, porque, aquí no hay campos de recreación, para diversión. No hay, prácticamente".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

Una segunda limitante recogida en la consulta es la inseguridad que, en muchos casos, reina en los espacios públicos como parques y centros recreativos. En ocasiones, los niños, niñas y adolescentes no los frecuentan porque en el camino o en los mismos sitios se da la presencia de adolescentes pertenecientes a las pandillas, y esto puede poner en riesgo su integridad física; en esta medida, logran acceder a estos espacios al ser acompañados por sus padres. Por otra parte, también se hicieron patentes comentarios sobre la no existencia o lejanía de centros recreativos. Estos fueron vertidos en su mayoría por adolescentes pertenecientes al área rural y asentamientos urbanos precarios.

"Aquí, en la colonia donde vive ella, hay como un grupo que le dicen la MS; aquí, arriba, hay otro: que son 18. Estos no se pueden ver, pero, en veces, ellos, los de abajo de la colonia suben aquí arriba a trabajar, y los de arriba no les hacen nada; pero si ellos subieran abajo, sí, hay problema".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

"En el caso aquí, en Jiquilisco —no sé en los demás—, en el parque viven las dos maras. De aquí, es la 13; la de abajo, la 18. Nadie de aquí arriba puede ir allá abajo, y nadie de allá abajo puede venir aquí; bueno, sí, pueden venir, pero solo a la escuela".

(Adolescente mujer, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

Por último, los participantes comentaron que en algunas comunidades hay mayor libertad de ejercer este derecho pues cuentan con iniciativas deportivas, como equipos de futbol o béisbol —este último generalmente practicado por las mujeres. Estos espacios han sido gestionados, algunas veces, por las ADESCO o ejecutados por las alcaldías. Es evidente que el capital social y político de una comunidad es un gran ac-

tivo para el crecimiento de quienes la habitan, facilitándose además la cooperación con la municipalidad.

LIBRE DE TRABAJO INFANTIL

Algunos participantes realizan o han realizado algún tipo de trabajo para apoyar a sus familias en la obtención de ingresos familiares, o realizan trabajo reproductivo como estrategia de apoyo para que sus padres trabajen y lleven ingresos a la familia. En las zonas rurales, es frecuente el apoyo en el trabajo agrícola o doméstico de carácter rural, como ir al molino, cortar leña, traer agua del río, etc.

En los grupos focales, algunos comentarios apuntan a que los niños, niñas y adolescentes de áreas rurales y asentamientos urbanos precarios tienen en su imaginario la necesidad del trabajo como requisito fundamental para la sobrevivencia; aunque sepan que es uno de sus derechos no ejercer el trabajo infantil, lo ven necesario, ya sea para ayudar económicamente o como su aporte para que sus padres puedan trabajar. Es decir, valoran el trabajo infantil como una estrategia para ayudar a sus familias a afrontar las privaciones debidas a su situación de pobreza.

"A mí me llevan a trabajar". Tú, ¿en qué trabajás? "Voy al campo". Vas al campo a ayudarle a tu papá. ¿Qué siembran? "Maíz".

(Niño, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

"Si en la casa no hay recursos de los padres, hay que rebuscarse para buscar trabajo... jarreando vacas!".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

"He visto niños trabajando y vendiendo, que deben de llevar dinero a su casa, si no son castigados por sus padres".

(Niña, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

Cabe destacar que el trabajo infantil acarrea una serie de riesgos en la adolescencia. Además de que muchas actividades se dan en entornos peligrosos, la gran mayoría de adolescentes que trabajan carecen de un contrato de trabajo y de acceso a seguridad social (CEPAL y UNFPA, 2012) y comprometen directamente sus posibilidades de concluir sus estudios al comenzar a trabajar. Con ello profundizan las disparidades iniciales que, en muchos casos, determinaron su entrada temprana al mercado laboral.

En síntesis, este capítulo muestra un análisis sobre las vivencias y percepciones de la pobreza que tienen niñas, niños y adolescentes participantes de los grupos focales. Se abordó la forma en que describen y conceptualizan la situación de pobreza, así como las vivencias de la situación misma. A partir de esta información, es importante explorar otras dinámicas que pueden profundizar su experiencia de privación, afectando directamente a su calidad de vida y bienestar. Así, en el capítulo 2 se abordará la transitoriedad de la situación de pobreza, buscando conocer si los participantes consideran que ha mejorado o empeorado su situación con respecto a la experimentada por ellos o sus familias en el pasado. Asimismo, se abordarán aquellas dinámicas que pueden empeorar o no el bienestar de la NNA.

NOTAS DEL CAPÍTULO

6/ Para el desarrollo de los grupos focales con niñas, niños y adolescentes se utilizó una guía que contiene preguntas e indicadores de referencia para promover la discusión (ver Anexo 5).

7/ Para una ampliación sobre la metodología utilizada para clasificar a los municipios según pobreza de ingresos y pobreza multidimensional ver Anexo 1.

8/ Debido a problemas técnicos con el audio tomado en el desarrollo de este grupo focal, se coloca adolescentes en general ya que no es posible identificar el sexo de la persona que emitió el comentario.

9/ Debido a problemas técnicos con el audio en el desarrollo de este grupo focal, se coloca adolescentes en general ya que no es posible identificar el sexo de la persona que emitió el comentario. Esto se realizará para todos aquellos casos similares.

O2/ EL AYER Y HOY DE LA POBREZA: PERCEPCIONES DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA SALVADOREÑA

En este capítulo interesa profundizar en el cambio experimentado o percibido a lo largo del tiempo por los niños, niñas y adolescentes respecto de sus vivencias o imaginarios de la pobreza, así como en aquellos factores con potencial de fomentar o desestabilizar su bienestar. Comprendiendo que no es posible concebir la pobreza desde una dimensión estática ni uniforme (Barrientos y Hulme, 2008), sino que, por el contrario, su padecimiento puede verse sujeto a transformaciones producto de las circunstancias por las que los núcleos domésticos atraviesan, el capítulo indaga en las variaciones percibidas respecto de la pobreza en general en el país y en los factores que pueden constituir riesgos para su bienestar. En ello, es relevante capturar el grado en que la población consultada percibe su situación distinta con respecto a la que vivieron sus padres y adultos que les rodean, así como las situaciones que pueden haberles afectado directamente, desencadenando cambios en su nivel de bienestar.

Para entender la dimensión de cambio en la pobreza o en los niveles de bienestar, es útil aludir al concepto de "vulnerabilidad". Por vulnerabilidad se entiende la probabilidad de ser pobre en el futuro (Barrientos y Hulme, 2008, p. 4), o de sufrir daño a partir de un determinado riesgo o amenaza. En esto se expresa la interacción generada entre los núcleos domésticos y sus miembros, su capacidad de respuesta frente a los riesgos que puedan enfrentar, y el entorno social, económico y ambiental en el que se mueven.





Eventos que pueden constituir riesgos pueden ser de naturaleza catastrófica si tienen un alto impacto en aspectos fundamentales del bienestar, suprimiendo activos esenciales de las personas y familias (por ejemplo, la pérdida del empleo ante una crisis económica). Los riesgos pueden ser también idiosincráticos, afectando de manera particular a determinados grupos, como en el caso de quienes viven en un determinado territorio o pertenecen a un pueblo indígena. Se puede también tratar de eventos que pueden desatar otros eventos en cadena. Es también oportuno distinguir entre riesgos estructurales, asociados con patrones de relación social o cultural de larga data —como es el caso de la discriminación de determinados grupos o de los riesgos que afectan de manera diferente a distintos grupos etarios a lo largo del ciclo de vida—, y riesgos coyunturales, vinculados con eventos críticos que se suscitan en el entorno (por ejemplo, una inundación) o al interior de los hogares (por ejemplo, un accidente laboral que afecte a uno de sus miembros).

Frente a los riesgos, los hogares movilizan su capacidad de respuesta, la que está determinada tanto por las oportunidades asociadas con políticas estatales (por ejemplo, planes de empleo en el caso de crisis económicas, o de recuperación ante un desastre natural) u otras movilizadas desde el mercado o la sociedad civil, como por los propios activos que poseen los hogares (Kaztman et al., 1999). Entre estos activos se cuentan el capital humano (salud, educación-conocimiento), el capital social (redes de apoyo), el capital físico o patrimonial (alimentos, tierra y otros), los ingresos y el trabajo. Asimismo, como parte de las respuestas frente a los riesgos, los hogares ponen en marcha diversas estrategias, las que pueden incluir el sacrificar parte o todos los activos acumulados o en proceso de acumulación (por ejemplo, ahorros, o en el caso extremo, sacrificar el acceso a educación de los hijos para enviarles a trabajar). Todo esto conduce a una situación de alta vulnerabilidad o de profundización de la pobreza. En este contexto, hogares que no estaban en pobreza, pero eran vulnerables a ella, pueden convertirse en pobres —a lo que se llama "pobreza transicional"—, o bien, los que estaban en pobreza ven agravada su situación, convirtiéndose en "pobres crónicos" (Barrientos y Hulme, 2008).

A continuación se abordan estos debates desde la perspectiva de quienes participaron en los grupos focales del estudio.

VARIACIONES EN LA EXPERIENCIA DE LA POBREZA: EL AYER Y EL HOY

La mayoría de los niños, niñas y adolescentes entrevistados manifiestan como opinión transversal estar en una mejor situación respecto de la de sus padres. Esta percepción es independiente de su nivel de bienestar presente. Así, tanto entre aquellos grupos focales desarrollados en áreas catalogadas como no pobres ni por ingresos ni multidimensionalmente, como entre quienes viven en áreas pobres en ambas categorías o solo multidimensionalmente, la idea de estar mejor que los padres o abuelos es compartida.

¿Ustedes consideran que viven mejor que sus papás cuando ellos eran niños y niñas? ¿Por qué?

"Antes no tenían alimento ni mucha ropa". (Niña, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

"Mi mamá y mi tío tenían sus zapatos de tablón o andaban con ropa prestada, zapatos prestados".

(Adolescente mujer, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

"Ha mejorado el derecho a estar sin trabajo infantil, porque, incluso, la mayoría de nuestros abuelos no terminaron su educación, sino que siguieron trabajando".

(Adolescente mujer, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

Niñas, niños y adolescentes de áreas catalogadas como no pobres ni por ingresos ni multidimensio-

nalmente (NPINPM) identifican en el acceso a la educación un aspecto fundamental que distingue las mejores condiciones de vida en la actualidad, al haber hoy mayor apertura a la información y al conocimiento así como mejores condiciones en infraestructura.

"Se ha avanzado en la tecnología y se han abierto las puertas para tener conocimiento y aprender".

(Adolescente hombre de San Salvador).

"Antes en las escuelas no había pizarras". "Ni libreras". "No había pizarras". "No había plumones". "No había pupitres".

(Niños y niñas, municipio de Guaymango, departamento de Ahuachapán).

De manera similar, aunque por distintas razones, quienes viven en áreas catalogadas como pobres por ingresos y multidimensionalmente, así como pobres multidimensionalmente únicamente, valoran el acceso actual a la educación en contraposición con el acceso que tuvieron sus padres. En este cambio, el papel de los programas sociales es fundamental. En ambos casos, se destaca que la educación es el ámbito en el que se han visto más beneficiados, gracias a la gratuidad del servicio público, los programas de entrega de útiles escolares, zapatos y uniformes y la mejora en las herramientas e instalaciones educativas y el trato profesor-alumno. Disponer de este servicio y contar con los materiales escolares de manera gratuita representa un alivio en la carga económica de sus familias y, a su vez, les permite acudir a los centros escolares con mayor constancia.

¿Qué más, qué otros cambios notan en su vida, por ejemplo, en el derecho a educación?

"Sí, ha cambiado, porque antes no nos venían a regalar paquetes ni uniformes".

(Adolescente hombre, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

¿En qué les han beneficiado los programas sociales?

"Que ya no hay mucho gasto en la familia, quizá, porque, así como antes, tocaba hacer uniformes, y son caros, quizá".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

Asimismo, niños, niñas y adolescentes de estos municipios califican positivamente el mayor acceso que tienen a otros servicios básicos, respecto del que sus padres tuvieron. Este es el caso del acceso al agua potable. Algunos reconocen en la actual disponibilidad de una red de servicio de agua una mejora considerable respecto del tiempo en que tenían que acarrear agua por grandes distancias para abastecerse. A pesar de la mejora, están de acuerdo en la necesidad de seguir ampliando el acceso y la calidad del servicio.

Algo similar ocurre entre niños de municipios catalogados como no pobres por ingreso y pobres multidimensionales, entre quienes se resaltó la mejora que hoy se percibe en el acceso a vivienda, nuevamente debido al rol de las políticas públicas, y al empleo de sus padres.

"Antes, las casas eran de lámina y hoy son de bloque".

(Niño, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

El pasado conflicto armado está muy presente en la consciencia de los niños, niñas y adolescentes como una situación de inseguridad ya solventada. Al compararse con sus padres u otros familiares que vivieron durante la guerra, concluyen que en la actualidad se encuentran mucho mejor.

"Estamos en ventaja, generalmente, porque ellos (sus padres) vivieron en la época de guerra". (Adolescente hombre, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

Además, también manifestaron que algunos castigos dentro del hogar ya no son como los de la época de sus padres, cuando eran ejercidos con mayor violencia. Reconocen un avance en la erradicación del maltrato infantil ya que castigos de gran brutalidad que vivieron sus padres, hoy ya no se dan.

"Mi vida ha mejorado bastante y, también, en la escuela, porque ahora enseñan más los profesores; como exponer, corrigen cada vez que se equivocan; cuando alguien hace algo malo, no lo castigan ni lo ponen a hacer nada, sino que le dicen 'reflexione, piense en lo que ha hecho y no lo vuelva a hacer', y antes decía mi mamá que andaban con una regla y, si hacían algo malo, le pegaban en las manos".

(Adolescente hombre, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

No obstante, niños, niñas y adolescentes expresan que la violencia y la inseguridad se han incrementado y que les limitan para ejercer su derecho de educación y de esparcimiento debido a la presencia de pandillas en los centros escolares y en sus comunidades. Las niñas y mujeres adolescentes comparan la situación de inseguridad de la pasada guerra civil con la actualidad y manifiestan encontrarse en un entorno menos violento, pero igualmente preocupante. Esta percepción es recurrente en zonas urbanas y marca un punto de inflexión con respecto a su propio pasado.

"Normalmente, cuando estoy caminando en la calle, o cuando hay tráfico en las calles, no me siento segura porque siento que, como el carro no se mueve, el marero puede venir y asaltar". (Niña, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

"Yo siento que, en ese tiempo, estamos más expuestos a la violencia. Primeramente porque algunos policías son de pandillas y de otras cosas, y también, algunas veces, cuando se necesitan cosas en algunos pueblos, llegan ladrones, mareros, y matan, algunas veces, sin alguna razón". (Niño, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"Antes se podía salir a las calles sin tener miedo de que algo te iba a pasar; era más limpio... y no se veía todo ese grafiti que hace que el centro se vea malo, que no lleguen los turistas, que baje la economía del país".

(Adolescente hombre, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

Cabe destacar que, aunque la mayoría de los niños, niñas y adolescentes de cada una de las categorías observan una mejora en su calidad de vida y acceso a servicios básicos, existen casos en los cuales no perciben progreso alguno.

¿Qué otras cosas notan ustedes que han cambiado en su vida?

"Para mí, nada".

(Adolescente mujer, municipio de Tehuacán, departamento de San Vicente).

En esta sección se ha abordado la comprensión que tienen niñas, niños y adolescentes respecto de su situación actual respecto de la de sus padres. Para continuar, la siguiente sección profundiza en los elementos que son constitutivos de riesgo y vulnerabilidad según la infancia salvadoreña.

UN MAPA DE RIESGOS PARA LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA SALVADOREÑA DESDE UNA PERSPECTIVA MULTIDIMENSIONAL

Frente al mejor pasar que identifican niñas, niños y adolescentes respecto de las condiciones pasadas del país, ellos y ellas detectan una serie de factores que amenazan el nivel de bienestar conseguido o que pueden profundizar su situación de carencias. Estos, vinculados con su entorno, se constituyen en barreras para alcanzar el bienestar o en amenazas directas a este.

En primer lugar, de forma reiterativa se señala la violencia como un factor de creciente relevancia que contribuye a conculcar una serie de derechos, incluidos los derechos a la educación y al esparcimiento. Así, tanto adolescentes de zonas catalogadas como no pobres por ingresos y pobres multidimensionales (NPIPM), como pobres por ingresos y multidimensionales (PIPM) opinan que las restricciones de las salidas impuestas por sus padres y cuidadores se deben a la delincuencia y violencia social que se vive en sus entornos.

Tanto es así, que algunas familias no solo han limitado el acceso al esparcimiento de sus hijos e hijas, sino que también han vedado el acceso a la educación por la presencia de pandillas en los centros escolares públicos. Esto está respaldado por investigaciones (PNUD, 2013, p. 14) que indican "que la presencia de miembros de las pandillas en las aulas ha deteriorado la figura de autoridad del docente, que el control territorial que ejercen en los entornos de las zonas escolares es motivo importante de deserción escolar, que las estructuras de mérito se corrompen en escuelas que son tomadas por las pandillas, y que la escuela pública ya no es percibida como un espacio de protección, sino como uno de riesgo". Todo ello degrada el desarrollo de las capacidades de los niños, niñas y adolescentes en las escuelas públicas.

¿Qué otros temores tienen los adolescentes?

"Que hay secuestros y violaciones".

(Adolescente mujer, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"No hay lugares de recreación para jugar; en la calle hay, pero el peligro es que venga un carro y atropelle a un pobre niño".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"Hay papás que no dan permiso (de salir a jugar) porque tienen miedo de que un carro pueda atropellar a sus hijos o que les puede pasar algo en la calle".

(Adolescente hombre, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

¿Por qué otra razón las jóvenes y los jóvenes como ustedes no vienen a estudiar?

"También por maras".

(Adolescente mujer, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

"A mí, me gustaba el fútbol, ¡me gusta! Yo, 'mamá, voy a entrenar', entrenaba en la colonia. Mamá: 'No, que muy noche sale, que se pone muy oscuro, se pone (lleno) de bichos'".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

"Ahora ya no es como antes que, en mi caso, con mi hermana, salíamos y nos llevábamos cuchillos y costales para ir a pelar mangos...
Ya no salimos así, por eso: a veces, los cipotes que quieren ir a fumar, buscan como el monte, y eso es peligroso salir en esos estados. Ya no nos dejan".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

El nivel de ingreso económico es considerado como un fuerte condicionante en el acceso a zonas con mayor o menor inseguridad, pese a que el temor a la violencia, a ser vulnerado, es transversalmente manifestado por niños, niñas y adolescentes de todos los grupos considerados en este estudio. Frases como "La mayoría de niños tienen vivienda pero no todos tienen dinero para comprar un vivienda en un lugar seguro", aclaran la importancia que dan a vivir en una zona segura para acceder a servicios básicos y a mejores oportunidades.

Desde el prisma aquí expuesto, la violencia como un riesgo constante que afecta a la NNA les convierte en vulnerables frente al pleno ejercicio de sus derechos; en este sentido, tiene un efecto desestabilizador en su bienestar, y por ende, puede profundizar su vivencia de pobreza comprendida multidimensionalmente.

Niñas, niños y adolescentes identifican otras situaciones generadoras de vulnerabilidad. Sería, en segundo lugar, el caso de decisiones familiares que se asocian, o bien con la falta de recursos, o con patrones culturales, y que inhiben el acceso a la educación o a la recreación por el temprano ingreso al trabajo infantil. Así, por ejemplo, la división de funciones en el trabajo en zonas rurales de acuerdo con el género —el de las mujeres, asociado al cuido y labores domésticas, y el de los hombres, a labores del campo— determina el mayor o menor acceso que ellas y ellos tienen para ejercer su derecho al juego y a la recreación.

"Yo me levanto a las siete, porque mi mamá se va a las siete a trabajar. Mi hermana se va a estudiar y yo me quedo sola en la casa con mi sobrina y hago los oficios que yo puedo. A las doce, me voy". ¿Y cuándo regresa? "Solo hago mis tareas".

(Adolescente mujer, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

"Les doy de comer a los animales. Después, me vengo. Me baño, y después me vengo. Ya cuando salgo, le doy de vuelta de comer a los animales, y voy al parque".

(Adolescente hombre, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

Asimismo, algunas decisiones familiares pueden inhibir el acceso a la escuela, lo que representa una violación directa del derecho a la educación, tal como lo reflejan las siguientes opiniones.

"Que los padres no dejen ir a la escuela a las niñas es una falta de derechos".

(Niña, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

"Hay niñas que no van a la escuela porque sus padres no quieren dejarlas ir".

(Adolescente hombre, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

En tercer lugar, la migración aparece como otro factor que puede generar una alteración sustantiva en el bienestar de la NNA, al cambiar las dinámicas familiares y causar trastornos en la disponibilidad de recursos. Como indica el PNUD (2013, p. 11) "muchas dinámicas de desestructuración familiar han sido influidas por otros factores, como las migraciones y el conflicto armado, a los que se suma la influencia de fenómenos más actuales como la violencia."

En este estudio se confirman los resultados expuestos por el PNUD en el tema de la desestructuración familiar por migraciones de miembros del hogar. Los grupos que padecen de pobreza de ingreso o pobreza multidimensional o de ambas (PIPM y NPIPM) señalan que experimentan en primera per-

sona este fenómeno. Todos estos grupos coinciden en general que al menos un familiar se encuentra en el extranjero, en Estados Unidos y en Guatemala (un caso), con la finalidad de aportar económicamente a su familia por medio de remesas.

"Porque hay padres que... como para la economía, se van para Estados Unidos y dejan a los hijos solos. A veces, cuando tienen problemas los padres, los dejan, así".

(Adolescente hombre, municipio de Tecoluca, departamento de San Vicente).

Muchos salvadoreños "emigran a otros países porque ya saben que van a hallar trabajo, otro estilo de vida".

(Adolescente hombre, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

¿En qué se ve trabajando en Estados Unidos?

"No sé, hay varios tipos de trabajo: cortar grama, en comedores, construcciones".

(Adolescente hombre, municipio de Tecoluca, departamento de San Vicente).

"Ella (su hermana) se fue para Estados Unidos, ella es la que me está pagando, quiere que siga estudiando".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

Pese a la potencial mejora en el nivel de ingresos familiares que la existencia de un miembro migrante puede significar, se trata en muchos casos de un nivel de bienestar frágil, expuesto a potenciales cambios en la fortaleza de las relaciones y las decisiones individuales. Expresiones como la de esta niña del municipio de Guaymango, departamento de Ahuachapán, ilustran lo anterior:

"Mi papá, para no ayudarme, estaba trabajando en Guatemala... Ahora, no quiere trabajar en El Salvador, como mi mamá lo ha demandado, no quiere trabajar para no darnos a nosotros". (Niña, municipio de Guaymango, departamento de Ahuachapán). En cuarto lugar, también son mencionados, como causales de vulnerabilidad, eventos asociados con desastres naturales, particularmente por niños, niñas y adolescentes pertenecientes a municipios no pobres por ingresos pero sí multidimensionales (NPIPM). En general, se menciona el impacto que tienen las lluvias, que en la estación húmeda acrecientan el caudal de los cuerpos de agua circundantes a sus casas y comunidades, inundándolas, dañándolas y perdiendo así sus pertenencias personales y cosechas.

"Cuando fue la "Ilena" (inundación), muchas cosas se inundaron; algunos se subían al palo, y la milpa también".

(Niña, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

Otras expresiones cercanas a la temática fueron manifestadas por niños, niñas y adolescentes que viven en zonas pobres por ingresos y multidimensionales respecto de la creciente falta de agua en la época seca. Manifestaron que los pozos se secan en esta estación y deben pagar una pipa para que les abastezca de agua potable. A pesar de esta privación, en el municipio de Sociedad, la población está organizada. El trabajo de las juntas directivas de las comunidades trata de solventar la ausencia de este servicio con la construcción de pozos comunes, generándose un activo comunitario frente a la ocurrencia de un riesgo y mejorándose así la capacidad de respuesta.

¿Dónde ustedes viven hay una directiva? ¿Qué hace la directiva? ¿Tiene algún proyecto?

"Un proyecto de aguas negras".

Niño, municipio de Sociedad, departamento de Morazán.

¿Hay alguna época en el año en que hay más problemas con el agua?

"En verano".

(Adolescente hombre, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

Además, se menciona el efecto que tiene la contaminación sobre el acceso a agua potable, y en general, a un entorno limpio, asunto que repercute directamente en el nivel de bienestar. En particular, se menciona el efecto de la contaminación de las aguas sobre la salud y la mayor incidencia de enfermedades renales. Actualmente, en el sistema de salud estas enfermedades han cobrado importancia, en especial en áreas rurales donde se usan pesticidas y químicos dañinos. En estos casos se entrevé la dimensión humana de dichas afecciones: los niños, niñas y adolescentes sufren debido a este tipo de enfermedades, cuando su padre o su madre, principal sustento económico de la familia, se ve inhabilitado para trabajar; también sufren el largo –y en muchos casos– doloroso tratamiento al que sus padres se ven sometidos.

"Porque me cuentan mis maestros que, cuando ellos estaban jóvenes, en los años de las cacerolas —los sesenta—, iban a los ríos, al río Grande, y era bien bonito. Hoy, si uno va al río, regresa con hongos y hediondo".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"El agua que utilizan va a dar a las quebradas (...) las aguas 'grises', más que todo, la gente las tira para la calle o la quebrada; entonces, a uno, que le gusta andar para arriba y para abajo en esas quebradas, bañarse con agua chuca".

(Adolescente hombre, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

¿Dónde consiguen el agua? "Nosotros compramos los galones; también, han subido los problemas de los riñones, todas las personas están malas de los riñones, como el agua es de pozo. Las personas que van a trabajar a la mina y los pesticidas se han ido al aqua".

(Adolescente mujer, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

En esta dimensión aparece de manera nítida la variabilidad que puede experimentar el bienestar

entre niños, niñas y adolescentes, especialmente de quienes habitan en áreas rurales, producto de un evento desestabilizador, como una lluvia o la contaminación de las aguas. Se aprecian cambios en el tiempo en el acceso a recursos (por ejemplo, alimentos a través de las cosechas) o en su propia situación.

Algo similar ocurre, en quinto lugar, en el caso de la disponibilidad de empleo por parte de los padres, factor que, como ya se expuso, resulta fundamental para el ejercicio de derechos de la NNA por los recursos que constituye para el hogar.

"Casi no hay trabajo para mi papá, que, a veces, pasa temporadas que no trabaja, y casi no hay dinero".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

"De que cuando uno tiene un trabajo y lo echandel trabajo, y no tiene qué darle de comer a sus hijos". (Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

Finalmente, en sexto lugar, la maternidad adolescente es un factor de riesgo, mencionado particularmente por niñas y adolescentes provenientes de municipios catalogados como pobres (solo multidimensionalmente, o por ambas características). Ellas indican que por falta de educación sexual dentro de sus familias y en los centros educativos son más vulnerables a quedar embarazadas. Cabe resaltar que, en los comentarios, no fue posible encontrar vivencias directas o cercanas (ya sea en primera persona o al interior del grupo familiar) y únicamente hablaban sobre experiencias externas.

Las principales preocupaciones de una maternidad temprana, manifestadas inclusive por algunos adolescentes hombres, son: la emancipación forzada a causa del rechazo familiar, la deserción escolar temporal o definitiva, los matrimonios o acompañamientos obligados, y la actividad laboral anticipada. Todas las consecuencias enunciadas concluyen con la limitación de un desarrollo pleno de la

mujer principalmente, y por tanto, el no ejercicio de derechos de las niñas y adolescentes.

"Vaya, supongamos que una niña sale embarazada, y ya porque los papás no la quieren —al no ser un embarazo deseado—, la botan. No la apoyan, no la ayudan, y allí es cuando más tienen que apoyarla. A veces, dicen, 'porque quiso'".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenana)

departamento de Chalatenango).

Es muy frecuente que haya jóvenes embarazadas, ¿por qué será?

"Por la mala educación que les dan sus padres. Yo me he fijado que los padres, si están hablando de educación sexual... dicen 'jhuy niño, qué estás diciendo, cállate!'".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

Entre niños, niñas y adolescentes de las categorías no pobres de ingreso no pobres multidimensionales (NPINPM), la maternidad temprana no aparece como un riesgo espontáneamente mencionado. Esto podría deberse a que, tal como lo constatan la CEPAL y UNICEF (Rodríguez y Hopenhayn, 2007), la maternidad adolescente ocurre con mayor frecuencia en familias pobres.

Como se ha revisado en este capítulo, niñas, niños y adolescentes identifican una serie de factores que pueden potencialmente vulnerar sus derechos, empujándolos a una situación de privación multidimensional, o bien, profundizando esta situación. Es crucial la función que políticas sociales efectivas, pertinentes y oportunas pueden jugar en prevenir que tales riesgos activen dinámicas de vulnerabilidad. La información aquí recopilada puede servir para orientar esfuerzos de esta naturaleza.

En el siguiente capítulo se revela la forma en que la NNA evalúa la preocupación que sobre su situación tienen el Estado y la comunidad, como un elemento fundamental para construir tanto su ciudadanía como la cohesión social del país.



LAS RESPUESTAS ESTATALES FRENTE A LA POBREZA INFANTIL. LA VISIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

En este capítulo, interesa conocer cómo niños, niñas y adolescentes perciben, frente a los riesgos y vulneraciones de derechos que enfrentan, su acceso a una estructura de oportunidades y protección marcada o no por un papel activo del Estado y de otros actores. Ante las dificultades económicas que viven sus hogares, el papel del Estado es clave para asegurar el ejercicio de sus derechos. Así, por ejemplo, en las consultas, quienes viven en municipios en situación de pobreza (por ambas o una categoría) externan su preocupación por la insuficiencia de apoyos estatales para continuar con su educación.

"Podría seguir en la escuela si en algún caso nos dieran una beca para seguir estudiando".

(Adolescente mujer, municipio de San Martín, departamento de San Salvador).

No obstante, en la gran mayoría de grupos focales, incluyendo los realizados en sectores no pobres, se mencionaron los programas gubernamentales enfocados en el sector educativo como una contribución directa para el





bienestar de la NNA y sus familias. Estos programas son percibidos como el accionar gubernamental, a través del fomento de la asistencia escolar, que más incide en el desarrollo de sus capacidades, principalmente las académicas. Los programas más mencionados son el de paquetes escolares y el vaso de leche:

"Como antes mi mamá anduvo en la guerra, según lo que cuenta ella, era más difícil el tiempo de antes, porque no ayudaban los Gobiernos como ahora. Dice que demos gracias que nos ayudan, porque antes no regalaban zapatos, uniformes; a veces, descalzos les tocaba ir".

(Adolescente hombre, municipio de Tecoluca, departamento de San Vicente).

"También, en algunas escuelas, el Gobierno nos da comida".

(Adolescente mujer, municipio de Sociedad, departamento de Morazán).

"Los que van a la escuela, allí les dan alimentos, que les llevan: leche —un vaso de leche creo que van a dar, o están dando—, arroz, frijoles y así. A veces, varían: les llevan poleada, arroz con leche, y eso influye el Gobierno, porque el Gobierno ayuda a la nutrición de los niños, aunque no les da vitaminas como quisiéramos, o minerales; al menos, les ayuda a la alimentación".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

Estos programas tienen como propósito potenciar el acceso a la educación ya que significan un alivio para la economía del hogar en la medida que la falta de recursos constituye para muchas familias un impedimento para que sus hijos e hijas asistan a los centros educativos. Asimismo, la nutrición se ve mejorada por el vaso de leche y otros alimentos que les son proporcionados en la escuela. Este tipo de acciones no solo es un incentivo, sino que se convierte en muchas ocasiones en la única posibilidad de obtener desayuno, según manifiestan algunos participantes en los grupos focales.

También, indican que la infraestructura educativa ha mejorado; por ejemplo, mencionan la construcción de galeras para poder protegerse de las lluvias durante la época húmeda como una contribución importante a su bienestar en la escuela. Esto promueve un ambiente seguro durante las jornadas escolares y, por ende, motiva una asistencia más regular.

En las consultas, surgieron comentarios acerca del mayor acceso a la información que les ha permitido, como en el caso de los adolescentes de Cacaopera, conocer leyes que les asisten y están dirigidas a ellos, como la LEPINA; o en el grupo de San Miguel, donde han recibido charlas sobre saneamiento y medioambiente. Esto propicia que amplíen sus habilidades cognitivas para desarrollarse y entender la realidad social y el entorno en el que viven.

"El Gobierno manda un grupo a ciertos puntos del país, de la comunidad, verdad, a dar un poco charlas sobre el saneamiento, el ambiente, los ríos, cosas así".

(Adolescente hombre, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

En el tema de la salud, quienes pertenecen a sectores catalogados como no pobres, perciben que existe una mayor cantidad de centros asistenciales. A pesar de esto, señalan la carencia de hospitales públicos mejor capacitados para atender a los pacientes, con lo que consideran que el Estado debe invertir más en la construcción de hospitales y unidades de salud para facilitar el acceso y suplir esta demanda. Un sistema de salud poco accesible, con insuficientes medicinas y deficiente atención, disminuye las oportunidades de la NNA de gozar de buena salud e impide su desarrollo normal.

"Hay hospitales que no cobran nada, y por eso no tienen muchos recursos: apenas y el Gobierno les puede dar recursos".

(Niña, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"En el aspecto de la salud. No es mi caso particular, pero en estos años se ha visto un esfuerzo
en incrementar que se garantice este derecho.
Se han abierto más unidades de salud, y con la
tecnología y los nuevos métodos, se ha manejado un poco. Mi mamá me contaba de que, en
su pueblo, había que caminar medio día para
llegar a la unidad de salud más cercana y, pues,
ahora, la última vez que fuimos al pueblo de mi
mamá, ya había una unidad de salud allí".

(Adolescente hombre, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador.

El sector agrícola también se ve beneficiado, según los niños, niñas y adolescentes de Cacaopera y Jiquilisco, ya que el programa de entrega de paquetes agrícolas provee insumos para la siembra. En las zonas de mayor pobreza, algunas familias optan por no invertir en la siembra sino que destinan esos recursos a las necesidades más inmediatas, como la alimentación. Así, pues, la ayuda gubernamental significa un ahorro significativo para ellos. Estas mejores condiciones generan retornos en la economía familiar que impactan también en el bienestar de la NNA.

"Los paquetes agrícolas. Si el abono está muy caro, se ahorran unos 30 dólares".

(Adolescente hombre, municipio de Cacaopera, departamento de Morazán).

¿Qué otras cosas ha hecho el Gobierno para que ustedes tengan lo que necesitan?

"El maíz para sembrar la milpa".

(Niña, municipio de Jiquilisco, departamento de Usulután).

Tanto en el área rural como en la urbana, los niños, niñas y adolescentes señalan que los gobiernos municipales, además del Gobierno central, también trabajan para mejorar la calidad de vida de sus familias y ejecutar proyectos gestionados por las juntas directivas de las comunidades, iglesias y ADESCO. En sus diferentes articulaciones —juntas directivas con ADESCO (San Miguel), iglesias con juntas directivas (Arcatao), alcaldías con juntas directivas, etc.—, es-

tos grupos representan vínculos de trabajo importantes entre el Gobierno y las comunidades que han facilitado el acceso a servicios básicos e infraestructura educativa en el ámbito local.

No obstante, hubo comentarios negativos en el grupo focal de San Miguel en referencia a que las ADESCO no enfocan sus esfuerzos hacia un desarrollo verdadero de las familias con escasos recursos económicos. También se sumaron a estas críticas los adolescentes de Cacaopera al señalar cierta tendencia, por parte de las alcaldías, a favorecer al sector rural en detrimento de los asentamientos urbanos precarios.

"Hoy sí, que la iglesia se puso en eso, que hubiera agua potable para todos. Hay varia gente que se oponía eso, y a varios sirvió eso. Hoy, la mayoría tiene agua aquí".

(Adolescente mujer, municipio de Arcatao, departamento de Chalatenango).

"La ADESCO hace cosas que van en diversión para la comunidad, pero no ayudan a recaudar fondos para las necesidades de los más pobres".

(Adolescente hombre, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"En cosas que tal vez son bonitas para que haya diversión en la comunidad, pero en ayudar, en que van a decir 'vamos a reunir toda la colonia para ayudarle, porque aquel empeñó tal cosa y la va a perder si no la paga', no hacen eso. 'Fíjate que aquel empeñó ese volado', 'qué importa si lo pierde', dicen. No ayudan a reunir, a recaudar fondos para necesidades de los más pobres. En eso, no ayudan. Solo en cosas de, como dice ella: del niño, del día del amor".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

Todos estos programas gubernamentales que mencionan los niños, niñas y adolescentes están enfocados principalmente en las familias que poseen alguna condición de pobreza, por lo cual el impacto se refleja en las frases de las distintas categorías de participantes. A pesar de esto, en el grupo focal de

San Martín hubo expresiones de insatisfacción con las políticas y programas estatales: "El gobierno no hace nada por ellos" o "El proyecto PATI funcionaría si fuera abierto a otras personas y comunidades". Frases como esas indican falta de acceso a estas estructuras de oportunidades.

Si bien es cierto que la mayoría de programas no benefician a la población en su totalidad, sus beneficiarios deben cumplir con los requisitos impuestos para recibir la ayuda completa. Así se expresa un adolescente de Cacaopera: "El gobierno ayudaba a mi mamá con 40 dólares con la Red Solidaria¹⁰, pero le han reducido porque he faltado a clases". Este comentario indica el incumplimiento del acuerdo para recibir la ayuda, lo cual es percibido por los consultados como una limitación de acceso a un servicio fundamental.

En el caso de los niños, niñas y adolescentes de la categoría de no pobres (NPINPM), las condiciones económicas de sus familias les permiten acceder a estas estructuras de oportunidad con mayor facilidad. A pesar de ello, son conscientes de la incidencia que tienen estos programas en beneficio de sus iguales con menor capacidad económica.

"Yo diría que sí, la mayoría si la cumple ya que, ahora, el Gobierno está dando a los padres dinero para los uniformes y que así gasten menos". (Adolescente mujer, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

Sin importar el nivel socioeconómico, los participantes se suelen posicionar a sí mismos en una mejor situación en comparación con los grupos que se encuentran con mayor desventaja económica. En general, expresan agradecimiento por la situación en la que viven, lo cual se evidencia con mayor frecuencia en quienes disponen de más recursos económicos.

"No sé, pero estaba viendo Sociales. Yo me sentí afortunada de poder tener cosas que algunas personas no tienen".

(Niña, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"No todos los jóvenes tienen la misma oportunidad que nosotros tenemos, porque no tienen los recursos para asistir a un colegio o universidad". (Adolescente hombre, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"En Sonsonate, hay orfanatos donde los niños comen una vez al día".

(Adolescente mujer, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

Las comparaciones con grupos con mayores recursos económicos se enfocaron en el lugar de residencia; las ciudades, especialmente San Salvador, son consideradas como sitios donde se tiene mejor calidad de vida, ya que el acceso a servicios es óptimo y de calidad. A pesar de que para ellos la ciudad representa bienestar, muchos coinciden en que las zonas alejadas de los cascos urbanos y ciudades padecen menos violencia. También, vivir en el extranjero significa para algunos una realidad mejor; dicen que amigos o familiares han emigrado a Estados Unidos para buscar mejores opciones de vida.

FRENTE A UN CONTEXTO DE PRIVACIONES, NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES COMO AGENTES DE SU CIUDADANÍA

La diversidad de privaciones a la que están expuestos muchos NNA en situación de pobreza limita el ejercicio pleno de su ciudadanía y la construcción permanente de esta a través del disfrute de sus derechos. De esta forma, esta población experimenta la denominada pobreza de ciudadanía que según Graffigna (1999, citado en UNICEF y Secretaría de Cultura, 2008, p. 27) se define así: "aquella situación social en la que las personas no pueden obtener las condiciones de vida —material e inmaterial— que les posibilite desempeñar roles, participar plenamente en la vida económica, política y social y entender los códigos culturales para integrarse como miembros de una sociedad."

En todos los grupos focales surgieron menciones sobre las acciones que el Estado debería de emprender para mejorar las condiciones de vida de los NNA. Hubo comentarios orientados a la lucha contra el trabajo infantil y el maltrato intrafamiliar; también sobre el derecho a vivir en ambientes libres de violencia e inseguridad. Como propuesta concreta para combatir el problema de violencia social se propuso el fomento del arte y otras actividades recreativas. Por otra parte, entre los elementos más mencionados están el acceso a educación y salud de calidad, y la provisión de alimentos, que preocupa sobre todo a los NNA de las áreas rurales.

"Eso es explotación infantil y eso, digo yo, debería verlo mejor el Gobierno para que puedan tratar de solucionarlo y que los niños no trabajen, porque veo que los niños tratan y tratan y los papás lo que hacen es castigarlos por no llevar dinero".

(Niño, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"Aquí en la propia colonia... yo he visto, aquí arriba, predios baldíos; deberían, si son predios baldíos que no son de nadie, o yo creo que son de la alcaldía los predios baldíos, que deberían hacer parques de recreación para los de la colonia, pero no he visto".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

Algunos otros comentarios plantearon un nivel de conciencia más desarrollado en torno al ejercicio de ciudadanía y su vínculo con el Estado. Por ejemplo, en un grupo de adolescentes se planteó que, conforme al derecho de información, el Estado debe informar sobre las acciones que está desarrollando actualmente. Asimismo, los NNA plantean que no deberían existir preferencias a la hora de que las instituciones estatales ejecuten programas de ayuda. También expresan que el Gobierno debe estar más abierto a escuchar su voz y no menospreciar su opinión por el simple hecho de ser menores de edad. En otro comentario se identifica la necesidad de atender a aquellos NNA con discapacidades para asegurar el disfrute pleno de sus derechos.

"El Gobierno debería tener a la sociedad informada de lo que hace y deja de hacer".

(Adolescente mujer, municipio de San Miguel, departamento de San Miguel).

"En nuestro colegio hay muchos incapacitados. Hay que tratarlos por igual, como ellos nos tratan a nosotros".

(Niña, municipio de San Salvador, departamento de San Salvador).

"Yo solo quiero decir que el Gobierno tiene que aprender a escuchar a los jóvenes".

(Adolescente hombre, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

Por otra parte, consideran necesario crear programas especiales para adolescentes, de modo que puedan salir de su situación de pobreza accediendo a empleos. Por último, se refieren a la necesidad de cumplir con sus deberes, los cuales también se incluyen en el ejercicio de ciudadanía; en la misma vía, plantean que en sus manos está la búsqueda de un futuro mejor. De lo anterior se infiere que, a pesar del contexto de privaciones, están plenamente conscientes sobre los puntos en que el Estado debe trabajar para derribar las barreras que inhiben el ejercicio pleno de sus derechos civiles; más aún, proponen ciertas acciones encaminadas en este sentido.

"Me gustaría ver en el futuro programas que ayuden a los jóvenes a que ellos sientan que puedan hacer algo, que puedan seguir adelante con su vida y que se vayan superando porque, de esa manera, se puede encontrar una solución para que la pobreza que se vive en El Salvador se solucione".

(Adolescente hombre, municipio de Santa Tecla, departamento de La Libertad).

En síntesis, en este capítulo se ha mostrado de manera panorámica cómo niños, niñas y adolescentes son conscientes de los esfuerzos estatales para mejorar su situación y, a la vez, son críticos frente a una labor que consideran insuficiente para garantizar el pleno ejercicio de derechos tanto de sus familias como de ellos y ellas mismas. Los consultados están también alerta frente a las inequidades que enfrentan diversos grupos, valorando positivamente, pese al contexto de carencias, las oportunidades a las que han tenido acceso.

Las demandas en torno a estas percepciones son altamente relevantes a la hora de concebir una estrategia sustentable para fortalecer la cohesión y paz social del país, que considere a niños, niñas y adolescentes como sujetos plenos de derechos y ciudadanos y ciudadanas, cuyas voces deben ser escuchadas, especialmente al diseñar acciones para mejorar su situación.

NOTAS DEL CAPÍTULO

10/ En 2009, se redefinieron algunos conceptos y el programa pasó a denominarse "Comunidades Solidarias".



04/ CONCLUSIONES

Niños, niñas y adolescentes, pese a las privaciones que puedan experimentar, son optimistas al valorar su situación y la de la sociedad en que viven. No solo perciben positivamente los cambios que vive su generación en relación con la de sus padres, sino que también aprecian el mayor acceso relativo a servicios sociales y los apoyos del Estado. Esta es, sin duda, una buena noticia para un país gravemente afectado por diversos riesgos, entre los que destacan la persistencia de la violencia y exclusión social de una parte importante de su población.

En los capítulos anteriores, resalta la voz de niños, niñas y adolescentes como sujetos y agentes de su desarrollo y no como receptores pasivos de ayudas y atención estatal. Ellos y ellas manifiestan claramente sus opiniones, sus temores y sus demandas frente a las familias y al Estado, ejerciendo en plenitud su ciudadanía. En este sentido, este reporte debe tomarse como una opinión de la NNA salvadoreña frente a su país, que cumple el mandato de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) respecto de su derecho a la participación, a expresar su opinión y a ser escuchado.

En este informe subyace la motivación de que las opiniones vertidas pueden orientar la política pública y la acción estatal, y no ser tomadas solamente como meros datos informativos. De esta forma, las privaciones identificadas y la demanda que niños, niñas y adolescentes hacen respecto de la garantía, todavía parcial, de sus derechos en las dimensiones revisadas, deben tomarse como un llamado de atención a la urgente implementación de medidas en diversas áreas del bienestar de la NNA.

Por una parte, los niños, niñas y adolescentes que participaron en este estudio identifican diferentes situaciones concretas en las que sus derechos





no estarían siendo ejercidos y asocian este incumplimiento con el concepto de pobreza. Por ejemplo, el abandono escolar temprano, producto de creencias culturales, del temor de los padres frente a la violencia que azota a sus comunidades, o de la necesidad de incorporar a niños y niñas a labores remuneradas por la falta de recursos económicos en el hogar, son circunstancias muy específicas que deben y pueden ser atendidas por la política pública de manera urgente. Así, la detección oportuna de casos en que los padres o cuidadores restrinjan el acceso escolar es factible a través de un enlace directo entre los ejecutores de programas sociales, como es el caso de Comunidades Solidarias, y los hogares destinatarios.

De manera similar, la habilitación de transporte escolar asegurado en comunidades afectadas por la violencia podría palear, en parte, el temor de los padres a enviar sus hijos e hijas a la escuela. Además, una política de protección social específicamente dirigida a erradicar el trabajo infantil permitiría combinar la entrega de transferencias monetarias a las familias con incentivos directos para detener el ingreso precoz al mundo laboral. De esta forma, una a una deben considerarse las demandas que niños, niñas y adolescentes hacen en este reporte en cada una de las dimensiones constitutivas de sus derechos.

Por otra parte, al revisar cada uno de sus derechos sociales y económicos, niños, niñas y adolescentes revelan una panorámica concluyente. Mientras consideran que cada derecho es fundamental para su bienestar, sistemáticamente evalúan que no todos están garantizados para la totalidad de la NNA del país. La no garantía viene dada tanto por su no acceso —por ejemplo, el que no todas las familias dispongan de conexión a alcantarillado o agua potable en sus comunidades—, como por la no disponibilidad de servicios de calidad en los casos de la educación, la salud o la vivienda adecuadas. En este sentido, los consultados hacen un llamamiento a más, pero también a mejores políticas públicas que garanticen su bienestar.

Para quienes participaron en el estudio, la pobreza es una realidad aguda y presente en el país, entendida como fenómeno multidimensional, que cubre privaciones materiales de diversa especie, pero también de otros ámbitos intangibles. Cada dimensión catalogada como privación es considerada grave en sí misma y constitutiva de pobreza desde la NNA. El no acceso a servicios sociales, el no poder ejercer su derecho al esparcimiento o no contar con las condiciones para crecer protegidos son percibidos como causales de pobreza que se refuerzan entre sí y profundizan en el tiempo.

Es pertinente subrayar tres aspectos que emergen del análisis aquí presentado. En primer lugar, el no ejercicio de derechos se asocia con barreras de diversa índole, además de la no provisión de servicios específicos por parte del Estado —en casos donde se detecta la no disponibilidad de servicios de salud adecuados o de saneamiento, por ejemplo—. Así, por ejemplo, las creencias y prácticas culturales, la distancia física o la no disponibilidad de recursos económicos son obstáculos muy concretos que separan a la NNA del ejercicio de sus derechos en las diversas dimensiones. Estas barreras deben ser abordadas de manera específica por la política pública, dimensión a dimensión, para asegurar que se cumplan los derechos de la infancia, considerados como garantías sociales de su ciudadanía (STPP y UNICEF, 2014a).

En segundo lugar, resaltan una serie de riesgos identificados por niños, niñas y adolescentes como factores que pueden deteriorar de manera significativa su bienestar y empujarlos a la pobreza o profundizar esta situación. La violencia, por ejemplo, se reitera como un obstaculizador al acceso físico a servicios sociales, a su derecho a la recreación y a crecer en un entorno protegido. La preocupación por este factor es transversal a los grupos entrevistados y se erige como un aspecto a considerar a la hora de construir espacios públicos y políticas que aseguren la accesibilidad a los servicios sociales. Los participantes también identifican otros riesgos: la falta de ingresos familiares y su variación en el tiempo; la contaminación de sus entornos y la exposición a desastres naturales estacionarios o contingentes, que pueden llevar a la pérdida de la fuente de alimentación en áreas rurales; y la maternidad temprana. La detección de estos riesgos y su abordaje con políticas pertinentes de protección social contribuirían a disminuir y erradicar dinámicas de vulnerabilidad causantes tanto de pobreza transitoria como crónica y, en general, del deterioro del bienestar de la infancia. Políticas que aseguren la continuidad de la escolaridad de madres adolescentes, proveyéndoles de recursos para hacer frente a la necesidad de cuidar a sus hijos e hijas, son ejemplos de medidas que pueden detener la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Finalmente, en tercer lugar, cabe resaltar que niños, niñas y adolescentes identifican un contexto marcado por fuertes desigualdades en las condiciones de vida y en el ejercicio de sus derechos. Este es un hecho particularmente relevante considerando el papel que juegan las brechas sociales en la edificación de una sociedad con un déficit de cohesión social (STPP y UNICEF, 2014c), en el que férreas divisiones separen a quienes tienen acceso a un conjunto ga-

rantizado de mínimos sociales, frente a quienes no lo tienen.

En suma, el reporte expone una mirada compleja de la situación de la NNA en el país, que no debe agotarse solamente en el examen de la pobreza multidimensional o por ingresos que pueda afectar a grupos específicos de esta población, sino que debe también mirarse transversalmente. El bienestar de la infancia se erige como un concepto también multidimensional, en el cual confluyen el pleno respeto y ejercicio de sus derechos —y, en este sentido, la erradicación de la pobreza multidimensional infantil; el abordaje oportuno de los riesgos y barreras que les separan de su goce, a través de sólidas políticas de protección social; y la generación de medidas tendientes a la inclusión social, con entornos cohesionados y fortalecidos para su desarrollo integral (STPP y UNICEF, 2014a). Solo una vez que estos factores sean atendidos se podrá avanzar para conformar una sociedad donde niños, niñas y adolescentes sean protagonistas de un futuro auspicioso para el país.

55

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

- ADS (2009). Encuesta Nacional de Salud Familiar FESAL 2008. San Salvador: Asociación Demográfica Salvadoreña. Recuperado de http://www.fesal.org.sv/
- Aigneren, M. (2002). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales. *Revista Electrónica. La Sociología en sus Escenarios, 5(6).* Recuperado de http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1611
- Barrientos, A. y Hulme, D. (2008). Social Protection for the Poor and Poorest: An Introduction. En A. Barrientos y D. Hulme (Eds.), Social Protection for the Poor and Poorest. Concepts, Policies and Politics. Basingstoke, UK; New York, USA: Palgrave Macmillan.
- CCPDH. (2008). Políticas públicas regionales sobre la reducción de la pobreza en Centroamérica y su incidencia en el pleno disfrute de los derechos humanos. Informe nacional El Salvador. San José, Costa Rica: Consejo Centroamericano de Procuradores de Derechos Humanos. Recuperado de http://www.iidh.ed.cr/
- CEPAL y UNFPA (2012). Invertir en juventud en América Latina y el Caribe: un imperativo de derechos e inclusión. Naciones Unidas.
- CEPAL y UNICEF (2010). Pobreza infantil en América Latina y el Caribe. S/I: Naciones Unidas. Recuperado de http://www.unicef.org/honduras/Pobreza_infantil_America_Latina_Caribe_2010.pdf
- FLACSO y FISDL (2005). *Mapa de pobreza.* San Salvador: Facultad Latinoamericana de Ciencias

- Sociales Programa El Salvador, Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local.
- Huerta, J. M. (2005). Los grupos focales. Recuperado de http://www.iiicab.org.bo/Docs/doctorado/dip3version/M2-3raV-DrErichar/Grupo Focal.pdf
- Kaztman, R., Beccaria L., Filgueira, F., Golbert, L. y Kessler, G. (1999). Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay. Santiago, Chile: Organización Internacional del Trabajo (OIT). Recuperado de http://intranet.oit.org.pe/
- Larrañaga, O. (2007). La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- LEPINA. Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia. (2009). Diario Oficial, 383 (68), 4-67. Recuperado de http://www.cnj.gob.sv/
- MINEC. (2008). VI censo de población y V de vivienda. S/I: Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos. Recuperado de http://www.censos.gob.sv/
- MINEC y UNFPA (2010). Atlas sociodemográfico. San Salvador: Dirección General de Estadística y Censos del Ministerio de Economía, Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Minujin, A. (2012). ¿Por qué se diferencia la pobreza infantil de la pobreza que afecta a los adultos? Desafíos. Boletín de la infancia y la adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio, (10): 10. Recuperado de Scribd.

- PMA y USAID (2011). *Mapa del hambre en El Sal-vador*. Programa Mundial de Alimentos. San Salvador, El Salvador.
- PNUD. (2013). Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2013: Imaginar un nuevo país. Hacerlo posible. Diagnóstico y propuesta. San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Rodríguez, J. y Hopenhayn, M. (2007). Maternidad adolescente en América Latina y el Caribe. Tendencias, problemas y desafíos. *Desafíos. Boletín de la infancia y la adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio*, (4): 4-9. Recuperado de http://www.unicef.org/lac/desafios__n4_esp_Final(1).pdf
- Saborido, M. (2006). Experiencias emblemáticas para la superación de la pobreza y precariedad urbana: provisión y mejoramiento de la vivienda. Santiago, Chile: Naciones Unidas. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/
- Segovia, A. (1997). Cambio estructural, políticas macroeconómicas y pobreza en El Salvador.
 San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano Sostenible.
- STP (2012). *Comunidades Solidarias*. Documento Base. San Salvador: Secretaría Técnica de la Presidencia.
- STPP y UNICEF. (2014a). La niñez y la adolescencia en El Salvador frente a sus garantías sociales de ciudadanía. Un análisis multidimensional de sus privaciones. San Salvador: Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

- STPP y UNICEF. (2014b). Pobreza multidimensional infantil en El Salvador. Una aproximación de derechos a partir de la Encuesta de Medición Multidimensional de la Pobreza 2013. San Salvador: STPP, UNICEF. Mimeo. Inédito.
- STPP y UNICEF. (2014c). Análisis exploratorio de las inequidades en relación a la pobreza multidimensional infantil en El Salvador a partir de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples: año 2012 y tendencias de la última década. San Salvador: STPP, UNICEF. Mimeo. Inédito.
- UNICEF. (2005). Estado mundial de la infancia. La infancia amenazada. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Recuperado de Google Books.
- UNICEF. (2012). Estado mundial de la infancia. Niñas y niños en un mundo urbano. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Recuperado de http://www.unicef.org/spanish/sowc2012/
- UNICEF. (2014). Una agenda para el desarrollo y el buen vivir de las niñas, niños y adolescentes en El Salvador.
- UNICEF y Secretaría de Cultura de la Nación. (2008).

 Arte y ciudadanía. El aporte de los proyectos artístico-culturales a la construcción de ciudadanía de niños, niñas y adolescentes. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Secretaría de Cultura de la Nación, Fundación Arcor, Equipo de Acción por los Derechos Humanos. Recuperado de http://www.unicef.org/argentina/spanish/ArteyCiudadaniaWeb.pdf

57

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

ANEXO 1METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

nmarcado en el esfuerzo por abordar de forma integral del fenómeno de la pobreza en la NNA, este estudio buscó, en primera instancia, caracterizar las dimensiones de pobreza multidimensional de la NNA en El Salvador, identificando cómo son vividas y percibidas por niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de pobreza y por quienes están fuera de ella. Para ello, se contrastó si las dimensiones consideradas en los análisis existentes de pobreza multidimensional infantil en El Salvador son aquellas efectivamente percibidas por ese sector de la población. Asimismo, interesó conocer de primera fuente, las causas y determinantes que identifican respecto de la pobreza multidimensional, principalmente las asociadas con los factores que dificultan o impiden acceder a servicios sociales de calidad, incluyendo las barreras económicas, las de déficit de políticas públicas o las vinculadas con la persistencia de prácticas y creencias sociales y culturales arraigadas en la sociedad y familias del país.

En segundo lugar, se indagó cómo las experiencias de pobreza multidimensional se interrelacionan con dinámicas de vulnerabilidad que afectan a niñas, niños y adolescentes. Analizando los riesgos socioeconómicos a los que han estado expuestos —según sus testimonios—, se buscó identificar y comprender cómo ciertos eventos inciden en su bienestar objetivo y subjetivo, más allá de su situación de pobreza por ingresos o multidimensional.

En ese sentido, se revela la temporalidad de la pobreza como un aspecto crítico para ser abordado por las políticas públicas, en especial aquellas relacionadas con la protección social.

En tercer lugar, se buscó revelar la inequidad percibida en el país por parte de esta población, así como los impactos percibidos a partir de la vivencia de la pobreza e inequidad a nivel personal y colectivo, y el grado en que se percibe que esta situación genera preocupación en las familias, las comunidades y el Estado salvadoreño.

Cada uno de estos aspectos fue recogido en los instrumentos construidos para esta investigación. A lo largo del estudio, se procuró corroborar la existencia de percepciones y vivencias diferenciadas entre niños, niñas y adolescentes pertenecientes a distintos grupos representados intencionalmente en este estudio: quienes son hoy niños/as o adolescentes hombres y mujeres, que viven en situación de pobreza multidimensional y/o monetaria o no lo hacen, en diversas áreas de residencia (rural y urbana) y que son destinatarios o no del programa Comunidades Solidarias¹¹, en cuanto este se trata de una de las principales iniciativas públicas para abordar la pobreza en el país.

Para dar cuenta de estos objetivos, se adoptó una metodología cualitativa y exploratoria, que permitiera ahondar en las subjetividades de niñas, niños y adolescentes con base en sus percepciones y experiencias. Tomando en consideración la diversidad de opiniones buscadas por el estudio y las limitaciones del mismo, se utilizó como técnica de investigación fundamental la del grupo focal.

Los grupos focales son definidos por Korman (1986, citado en Aigneren, 2002, p. 2) de la siguiente manera: "una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación". Así definida, esta técnica presenta ventajas en múltiples aspectos. Es muy útil para fomentar el libre intercambio de ideas en un ambiente de confianza y respeto. Este intercambio se produce a partir de un proceso que normalmente se caracteriza por ser dinámico y natural sin llegar a forzar de forma alguna la emisión de opiniones por parte de los participantes (Huerta, 2005).

DISEÑO DE LOS GRUPOS FOCALES

Al seleccionar a los participantes de los grupos focales, se buscó que fueran representativos de las categorías analíticas a indagar. El mayor desafío fue identificar localidades donde fuera posible conformar grupos de niñas, niños y adolescentes que diesen cuenta de un abanico de vivencias en torno a la pobreza infantil. Tomando en cuenta las restricciones de la información disponible en las encuestas de hogares de propósitos múltiples (EHPM) y otros instrumentos de información, esta dificultad se acrecentó, por lo que se volvió necesario usar estrategias combinadas para la investigación.

Así, se definieron dos tipos de criterios de base para conformar los grupos: por una parte, criterios para definir la diversidad de categorías analíticas a considerar, de acuerdo con diversas experiencias de la pobreza infantil y la vulnerabilidad; en segundo lugar, criterios para garantizar cierta diversidad de grupos al interior de las categorías analíticas identificadas. Se buscó que los grupos conformados con-

jugaran en su interior la serie de criterios considerados y explicados en esta sección.

CRITERIOS PARA DEFINIR LAS CATEGORÍAS ANALÍTICAS

Diversas vivencias en torno a la pobreza infantil

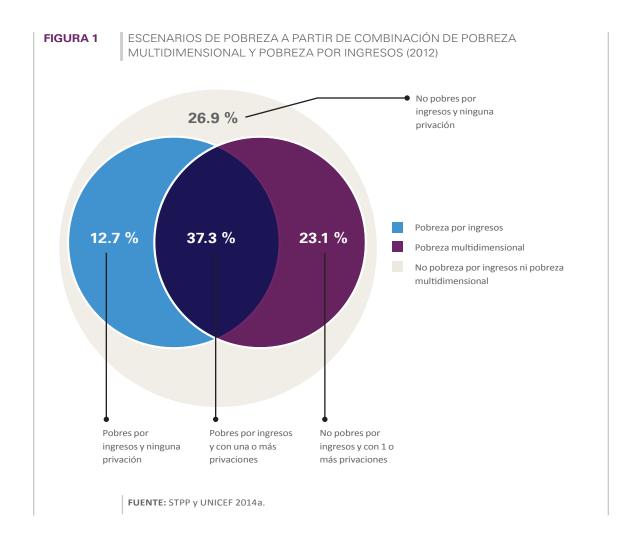
La pobreza medida a partir del ingreso posee la virtud de indicar la capacidad potencial de un individuo de adquirir bienes y servicios en el mercado que satisfagan sus necesidades materiales inmediatas. Sin embargo, esta medición no muestra todo el abanico de privaciones experimentadas por los niños, niñas y adolescentes. Tal deficiencia intenta ser subsanada por las mediciones multidimensionales de la pobreza. Estas consideran que la pobreza tiene múltiples aristas que no se reducen únicamente a la dimensión monetaria, lo que permite un abordaje integral del fenómeno.

En efecto, como muestran los resultados del análisis de privaciones en la infancia para El Salvador (figura 1), 23.1 % de niñas, niños y adolescentes que no son identificados en situación de pobreza monetaria experimentan al menos una privación significativa en uno de sus derechos (STPP y UNICEF, 2014a), lo que muestra la relevante contribución de una medición multidimensional. Sin embargo, esto no implica que la medición monetaria deba ser desechada, más bien puede conjugarse con el análisis multidimensional para obtener un abordaje integral.

Así, las vivencias y percepciones de los niños, niñas y adolescentes serán variadas y podrán estar, en gran medida, determinadas o influidas según se experimente o no pobreza monetaria, pobreza multidimensional o una combinación de ambas. El cruce de ambos enfoques permite llegar a cuatro escenarios (figura 1) que dan cuenta de un abanico más amplio que el tradicionalmente capturado, por sí solas, por la pobreza de ingreso y la pobreza multidimensional.

Las combinatorias y escenarios planteados en la figura 1 fueron cuantificados por STPP y UNICEF (STPP y UNICEF, 2014a) a partir de la EHPM 2012, para el caso de la NNA de El Salvador.

ANEXOS 59



Como se observa, un 37.3 % de la NNA del país experimenta la pobreza monetaria y al menos una privación —pobreza multidimensional—, lo que se representa en la intersección de la figura 1. Estos casos dan cuenta de las situaciones que han recibido mayor atención en los estudios de pobreza, a saber: la pobreza monetaria y las privaciones derivadas de esta situación, y la no pobreza. Por otra parte, se tiene a los niños, niñas y adolescentes que son pobres por ingreso y no pobres multidimensionales, los cuales alcanzan un 12.7 % del total de la niñez y adolescencia del país; así también, se presentan los niños, niñas y adolescentes que no son pobres por ingreso y que experimentan al menos una privación en alguna dimensión de bienestar, quienes representan un 23.1 %. Esto sugiere claramente la existencia de un 35.8 % de la NNA que no ha visto reflejada su particularidad en las investigaciones sobre el fenómeno de pobreza en la niñez y adolescencia llevados a cabo en el pasado.

A partir de lo expuesto, y con el fin de abarcar las diferentes expresiones de la pobreza experimentadas a partir de la vivencia de ambos tipos, se propuso utilizar los cuatro escenarios de pobreza infantil como uno de los criterios para la selección de los 11 municipios en los cuales se desarrollaron 18 grupos focales.

En esta medida, y dadas las dificultades de conocer a ciencia cierta si un determinado niño, niña o adolescente es pobre por ingresos, pobre multidi-

mensional o experimenta o no ambas situaciones¹², se asumió que los grupos focales y sus participantes tenían una alta probabilidad de representar las características socioeconómicas del municipio o, al menos, estar familiarizados con ellas. De ahí que si, por ejemplo, un municipio se ubicaba como pobre por ingreso y pobre multidimensional, los grupos focales y sus participantes se consideraban en pobreza por ingresos y en pobreza multidimensional (para la clasificación de municipios véase anexo 2 y anexo 3). Este proceder presenta una variedad de limitaciones, las cuales fueron discutidas en su momento por el equipo de trabajo; no obstante, se considera que este ejercicio es una primera aproximación para abrir el espacio y el debate a estrategias que aborden con mayor integralidad el fenómeno de la pobreza en la NNA.

Focalización del programa Comunidades Solidarias

En segundo término, se tomó en consideración para la conformación de los grupos focales el que los niños, niñas y adolescentes participantes pertenecieran o no a localidades ubicadas en municipios priorizados por el programa Comunidades Solidarias, uno de los pilares del Sistema de Protección Social Universal (SPSU) de El Salvador. Esto respondió a la inquietud de identificar el grado en que la existencia o no de un programa dirigido a la reducción de la pobreza y la vulnerabilidad generara o no un horizonte diferenciado para las vivencias de pobreza infantil. Con base en esta información, se procuró consolidar mayor información respecto de la interacción entre variables relativas a la vulnerabilidad y la pobreza infantil, así como brindar elementos que permitan, posteriormente, elaborar recomendaciones para fortalecer el accionar del programa y el SPSU. Finalmente, la disponibilidad de información agregada sobre las personas destinatarias del programa permitía contar con un mecanismo estratégico para identificar localidades con mayor especificidad donde pudieran encontrarse niños, niñas y adolescentes con determinadas características —en situación o no de pobreza monetaria y multidimensional—.

De lo anterior se infiere que aquellos municipios focalizados por Comunidades Solidarias podrían

estar experimentando procesos de transformación que tengan impacto positivo en los niveles de vida de los hogares y, por tanto, en las vivencias y percepciones sobre la pobreza y vulnerabilidades que poseen los niños, niñas y adolescentes. Asimismo, se podría esperar que esta población reconozca esta estrategia como un esfuerzo explícito del Estado salvadoreño para mejorar su bienestar. En esta medida, se consideró, como segunda categoría analítica, la conformación de grupos focales que se encuentren en localidades, asentamientos y municipios focalizados y no por el programa Comunidades Solidarias y sus diferentes componentes.

En términos operativos, estos municipios fueron elegidos con base en el procesamiento preliminar de datos del Registro Único de Participantes (RUP) provisto por la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia (STPP)¹³ y en la facilidad del contacto con personal de campo del Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL), encargado de la administración del programa Comunidades Solidarias en cada municipio¹⁴.

CRITERIOS PARA GENERAR DIVERSIDAD ANALÍTICA AL INTERIOR DE CATEGORÍAS DEFINIDAS

Expresiones de las privaciones de la pobreza multidimensional infantil y adolescente

Como se mencionó en la introducción, la pobreza multidimensional en la NNA comprende una serie de privaciones definidas en torno de, al menos, una de las siguientes dimensiones: salud; educación y cuido; alimentación/nutrición; trabajo infantil; vivienda, saneamiento y acceso al agua potable; e identidad, información y esparcimiento¹⁵. Actualmente se dispone de información para estas dimensiones y su incidencia a nivel municipal, con excepción de las dimensiones de esparcimiento y seguridad, en los siguientes instrumentos: las encuestas de hogares de propósitos múltiples (EHPM), el RUP, el Atlas sociodemográfico (MINEC y UNFPA, 2010), el Mapa del hambre El Salvador (PMA y US-AID, 2011) y la Encuesta Nacional de Salud Familiar FESAL 2008 (ADS, 2009) (véase cuadro 1).

ANEXOS 61

CUADRO 1 FUENTES DE INFORMACIÓN SOBRE DIMENSIONES DE PRIVACIÓN Y POBREZA INFANTIL O DE VARIABLES RELACIONADAS

DIMENSIONES DE POBREZA INFANTIL	ENCUESTA DE HO- GARES DE PROPÓ- SITOS MÚLTIPLES	REGISTRO ÚNICO DE PARTICIPANTES	ATLAS SOCIO- DEMOGRÁFICO	OTROS
Educación y cuido	Х	X	X (asistencia escolar)	X (censo educativo)
Salud	Xp		X (mortalidad infantil ^a)	
Alimentación / nutrición				X (FESAL; mapa del hambre)
Esparcimiento / recreación				Sin información
Seguridad				Sin información
Trabajo infantil	X			
Vivienda, saneamiento y agua potable	Х		X	
Información y registro	X (solo información)	X (registro)		

FUENTE: elaboración propia.

a/ Variable no incluida en la medición multidimensional de la pobreza en NNA, pero que se puede considerar *proxy* del acceso a atención en salud.

b/ La EHPM registra información sobre salud relacionada con la atención de accidentes o enfermedades que perjudiquen la salud de los individuos.

Al observar el cuadro 1, resulta interesante considerar la mayor o menor concentración de privaciones específicas sobre las que se dispone de escasa información en estudios similares, por ejemplo, la tenencia de un registro de identidad, la situación de trabajo infantil o el acceso a servicios de salud preventiva. En el caso de privaciones para las que no se cuenta con registros de información disponible —como esparcimiento o seguridad— se propuso abordarlas directamente en el instrumento a aplicar a los grupos focales.

En este proceso se propuso, además, prestar atención a la privación en educación para seleccionar al menos un municipio¹⁶. Lo anterior porque, pese a existir diversos análisis en la nación e internacional sobre su expresión en comunidades pobres y no pobres (véase, por ejemplo, CCPDH, 2008; Segovia, 1997), su interacción con otras privaciones en el análisis de pobreza multidimensional en NNA,

como la de trabajo infantil o registro, ha sido menos sistematizada. De acuerdo con cifras preliminares de pobreza multidimensional infantil en El Salvador, después de la privación asociada a vivienda, es la privación con mayor incidencia en el país —en 2012, afectaba a más del 20.4 % de la NNA, con profundas brechas por área geográfica—; y, es posible trazar su expresión en diversas fuentes de información cuantitativa disponible.

Asimismo, se tomaron en cuenta las privaciones en nutrición, salud, agua potable, saneamiento e información para la elección de los municipios en los que se desarrollaron los grupos focales.

Interacción entre dimensiones de privación

Un efecto poco analizado en los estudios cuantitativos y cualitativos sobre pobreza multidimensional es el de la profundidad de la pobreza, el cual se

explica por la incidencia de dos o más dimensiones de privación sobre un niño, niña o adolescente, empujándolo/a a un escenario mayor de vulnerabilidad ante riesgos del entorno y complejizando sus oportunidades para escapar de la trasmisión intergeneracional de la pobreza.

Para la conformación de grupos se realizó un esfuerzo por identificar municipios y localidades con mayor concentración de hogares con niños, niñas y adolescentes privados en una y dos o más dimensiones, de manera de poder comparar la diversidad de sus vivencias.

Áreas geográficas

En atención a las disparidades territoriales en el país, que afectan gravemente a la NNA (véase STPP y UNICEF, 2014c), se estimó pertinente considerar la representación de grupos en áreas rurales y urbanas en el presente diseño de investigación. En total se realizaron 10 grupos focales en la zona urbana y 8 en la zona rural.

Grupos etarios

Se realizaron un total de 18 grupos focales distribuidos según las edades: 8 grupos con niñas y niños desde los 7 hasta los 11 años y, 10 grupos con adolescentes desde los 12 hasta los 17 años. Se aseguró que cada grupo tuviera un número equilibrado de hombres y mujeres.

Vulnerabilidades específicas y requerimiento de información

Al momento de seleccionar las localidades dentro de los municipios donde se llevarían a cabo los grupos focales, se tomaron en consideración propuestas recibidas de parte del equipo a cargo del programa Comunidades Solidarias en la STPP. Además, se procuró seleccionar localidades donde se contara con información sobre la mayor incidencia de determinadas características, así como vulnerabilidades con potenciales impactos devastadores para la NNA.

La STPP manifestó su interés por considerar al menos dos grupos ubicados en los siguientes municipios/localidades: Sociedad y Jiquilisco¹⁷.

En cuanto a las vulnerabilidades, se buscó generar al menos un grupo ubicado en municipios afectados por los siguientes fenómenos:

- Exposición a riesgos medioambientales (cambio climático y desastres naturales).
- Incidencia de migración y presencia más frecuente de dinámicas de desestructuración familiar.

Otras fuentes de vulnerabilidad, como la violencia e inseguridad de los territorios o el impacto de crisis económicas, fueron abordadas de manera transversal en el instrumento diseñado para recoger la información de los grupos focales.

Finalmente, se consideró, en la medida de lo posible, la realización de al menos un grupo ubicado en alguna localidad con las siguientes características: i) mayor incidencia de población perteneciente a un pueblo indígena; ii) localidad con alto capital político/comunitario; y iii) nivel socioeconómico medioalto y alto, para contrastar las vivencias de pobreza y no pobreza en el estudio.

IDENTIFICACIÓN Y SELECCIÓN DE GRUPOS FOCALES

Sobre la base de los criterios definidos, se propuso, en un inicio, el siguiente esquema para la selección de 10 municipios en los que se realizarían 16 grupos focales (véase cuadro 2). Se consideraron cuatro categorías de análisis para los municipios, cada una de las cuales se estipuló que fuera levantada por cuatro grupos focales, respectivamente:

Para seleccionar los departamentos y municipios se utilizó la información disponible en el *Mapa de pobreza* (FLACSO y FISDL, 2005), *Mapa del hambre* (PMA y USAID, 2011) y *Atlas sociodemográfico* (MINEC y UNFPA, 2010). Para aquellas localidades que forman parte del programa Comunidades Solidarias, esta identificación se realizó de acuerdo con la información de parte de la STPP y el FISDL.

Debido a consideraciones de muestreo intencionado y a razones metodológico-prácticas relacionadas con

la inclusión de municipios que proporcionaran una visión más amplia acerca de la multiplicidad de vivencias y percepciones sobre la pobreza multidimensional y la disponibilidad de generar contactos, el cuadro 2 fue modificado, obteniendo como resultado la tipología final presentada en el cuadro 3. Un aspecto importante fue la inclusión de un municipio adicional

para realizar 2 grupos focales que incluyeran, como parte de sus privaciones, la dimensión educativa que parecía de particular relevancia¹⁸. Así, se seleccionó el municipio adicional (San Martín) como un caso de profundización que permitiera incorporar las vivencias y percepciones de niños, niñas y adolescentes que se encuentran fuera del sistema educativo.

CUADRO 2	TIPOLOGÍA INICIAL DE MUNICIPIOS EN LOS QUE SE LEVANTARON
	LOS GRUPOS FOCALES

1 PIPM	2 NPIPM	OBJETIVO
Al menos 1 privación multidimensional en municipio focalizado y no por CS.	Al menos 1 privación multidimensional en municipio focalizado y no por CS.	Caracterizar ocurrencia de la situa- ción/brechas de protección social en hogares con CS.
Al menos 2 privaciones multidimensionales en municipio focalizado y no focalizado por CS.	Al menos 2 privaciones multidimensionales en municipio focalizado y no focalizado por CS.	Profundidad de la pobreza multidi- mensional.
3 PINPM	4 NPINPM	OBJETIVO
4 identificados a partir de RUP y EHPM.	4 grupos conformados por muestreo intencionado.	Abordar diferencias entre pobreza por ingresos y multidimensional.

FUENTE: elaboración propia.

CUADRO 3	TIPOLOGÍA FINAL DE MUNICIPIOS EN LOS QUE SE LEVANTARON
	LOS GRUPOS FOCALES

1 PIPM	2 NPIPM	OBJETIVO	
Más de 1 privación multidimensional en 4 municipios focalizados por CS (5 grupos focales desarrollados en esta categoría).	Más de 1 privación multidimensional en 3 municipios focalizados por CS y 2 municipios no focalizados por CS (9 grupos focales desarrollados bajo esta categoría).	Caracterizar ocurrencia de la situa- ción /brechas de protección social en hogares con CS. Profundidad de la pobreza multidi- mensional.	
3 PINPMª	4 NPINPM	OBJETIVO	
No se logró identificar municipios bajo esta tipología.	2 municipios seleccionados con base en muestreo intencionado. (4 grupos focales desarrollados bajo esta categoría).	Abordar diferencias entre pobreza por ingresos y multidimensional.	

FUENTE: elaboración propia.

a/ No fue posible encontrar municipios al interior de esta tipología dada la forma de clasificación adoptada (véase anexos 1 y 2), y por lo tanto no se realizaron grupos focales que correspondieran a la tipología; aun así, existe la posibilidad que algunos niños, niñas y adolescentes participantes, de forma individual, calificaran en este cuadrante.

Los anexos 2 y 3 muestran la tipología y principales características de los municipios seleccionados. Para clasificar a un municipio como pobre por ingresos se atendió al Mapa de pobreza (FLACSO y FISDL, 2005). Los municipios ubicados en pobreza extrema severa y alta se clasificaron como municipios pobres por ingresos, mientras que los municipios con pobreza extrema media y baja se clasifican como no pobres por ingresos. En lo que respecta a nutrición/alimentación, a partir del Mapa del hambre se clasificaron aquellos como no privados en nutrición/alimentación cuando se ubicaban en prevalencia de desnutrición crónica en menores de 5 años media, baja y muy baja; mientras que los municipios con prevalencia muy alta y alta se consideraron como privados en nutrición/ alimentación.

Las otras dimensiones consideradas fueron salud, educación, agua potable, saneamiento, acceso a información (energía eléctrica) y vivienda. Cada municipio se clasificó como privado o no en una determinada dimensión atendiendo a su posición con respecto a la tasa o porcentaje nacional de cobertura en cada uno de los indicadores señalados en la primera columna del anexo 2.

DIMENSIONES CONSIDERADAS Y PAUTAS DE ENTREVISTAS

De acuerdo con los objetivos planteados en esta investigación, los temas de interés se agruparon de la siguiente manera: (1) vivencias de pobreza infantil y privaciones multidimensionales en la NNA en torno a dimensiones predefinidas y nuevas dimensiones identificadas a partir de comentarios y testimonios; (2) temporalidad de la pobreza, identificando hitos en la vivencia de pobreza; (3) conexiones entre vulnerabilidad y pobreza multidimensional¹⁹; (4) causas y determinantes de la vivencia de pobreza multidimensional; (5) impacto percibido de la pobreza multidimensional y de las inequidades en su exposición en lo individual y social; y (6) percepción respecto de estrategias movilizadas por diversos actores para la superación de la pobreza infantil y adolescente.

Con base en lo anterior, se procedió a operacionalizar los conceptos y dimensiones que serían levantados por la investigación; esto permitió especificar y limitar la información requerida a partir del trabajo de campo. Un resumen de los conceptos y dimensiones expuestos anteriormente y sus correspondientes subdimensiones e indicadores se presenta en el anexo 4. Otras variables relevantes para la investigación, como las disparidades que afectan a la NNA, fueron recogidas como parte del análisis que siguió a la realización de los grupos focales, los cuales fueron diseñados en función de este y otros criterios.

El instrumento aplicado en los grupos focales (véase anexos 5 y 6) fue diseñado de manera que permitiera captar los conceptos, dimensiones y subdimensiones establecidas en el anexo 4. El instrumento fue estructurado en dos grandes bloques, los cuales se detallan a continuación:

- a) Bloque 1. La vivencia de la pobreza y el bienestar de la NNA y temporalidad de las mismas.
- Bloque 2. Aspectos que permiten sobrellevar los problemas de pobreza e impacto percibido a partir de la vivencia de la pobreza multidimensional.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El análisis de la información contó con varios momentos de recolección y sistematización de los insumos generados en los grupos focales, los que estuvieron distribuidos de la siguiente forma:

MOMENTO 1: ELABORACIÓN DE MATRIZ DE DESCARGA

La matriz de descarga se creó como una herramienta para sistematizar la información según los conceptos, dimensiones y subdimensiones consideradas por el estudio (véase anexo 4). A partir de la creación de la matriz de descarga se realizaron dos actividades principales:

a) Se identificaron los testimonios que ilustraron cada una de las dimensiones/subdimensiones

ANEXOS 65

- de la matriz de descarga, y se agregó una fila de "comentarios generales" vinculados a las dificultades de respuesta/categorización que presentó la pregunta asociada a cada dimensión.
- Se realizó un análisis cualitativo de lo encontrado por cada una de las dimensiones/subdimensiones, dando paso al siguiente momento metodológico.

MOMENTO 2: ELABORACIÓN DE MATRIZ ANALÍTICA POR CAPÍTULOS

En este momento se elaboró una propuesta de índice, en donde se identificaron los capítulos del informe, las líneas analíticas principales y la sustentación teórica de cada una de las categorías a utilizar, basadas en las dimensiones/subdimensiones mencionadas.

Posteriormente se hizo necesario generar un instrumento que respondiera a la identificación de las y los participantes en los grupos focales, incluyendo la categoría de pobreza multidimensional, ya sea NPINPM, NPIPM, PIPM; grupo etario; lugar o municipio; zona rural o urbana y el género al que perteneciere. De esta forma, las frases ubicadas en la matriz analítica posibilitaron la construcción de los capítulos.

MOMENTO 3: ELABORACIÓN DE INFORME

El informe se construyó con los insumos de los momentos 1 y 2, realizando un análisis cualitativo de los resultados encontrados y clasificados en ambas matrices. Cada uno de los capítulos fue sometido a revisión por parte de las instituciones participantes (FUNDAUNGO y UNICEF). De allí resultó un informe final con los aportes de todos los actores y, sobre todo, respetando las reflexiones realizadas por las niñas, niños y adolescentes consultados en los grupos focales.

NOTAS DEL ANEXO

11/ "Comunidades Solidarias se creó por medio del decreto ejecutivo n.° 56 del 9 de octubre de 2009 con el objeto de brindar atención integral a las familias y per-

sonas en situación de extrema pobreza y exclusión social" (STP, 2012, p. 21).

- **12/** Esta dificultad surge de las limitaciones de información disponible en la EHPM y la necesidad de resguardar el secreto estadístico; por ello se utilizó la combinación de estrategias que se describe más adelante.
- **13/** Este procesamiento preliminar únicamente incluía la privación en educación, por lo que la selección se orientó hacia la búsqueda de aquellos municipios con mayor privación en esta dimensión, medido por el porcentaje de NNA perteneciente a hogares beneficiados por programas sociales gubernamentales y que no asisten a centros escolares.
- **14/** Los contactos con el personal de campo del FISDL fueron provistos por esta institución gracias a las gestiones realizadas por la STPP.
- **15/** Como se explicó en la introducción, estas dimensiones conjugan aquellas consideradas en diversos ejercicios metodológicos para aproximarse a la pobreza multidimensional infantil en El Salvador (UNICEF, 2014 y STPP y UNICEF, 2014a).
- **16/** El municipio seleccionado fue San Martín. En dicho municipio, los NNA participantes de los dos grupos focales no asistían a un centro educativo.
- 17/ Estos municipios presentan la particularidad de estar rodeados por municipios que participan del programa de Comunidades Solidarias, sin embargo, ellos no fueron incluidos porque el criterio combinado de tasa de pobreza extrema y retardo en talla los ubicó en el clúster de pobreza moderada.
- **18/** Tras realizar los primeros 16 grupos focales, se encontró que la totalidad de los niños, niñas y adolescentes se encontraban estudiando. Surgía entonces la necesidad de generar un muestreo intencionado para representar la situación de privación en esta dimensión.
- **19/** Sobre este punto se busca conocer cómo la ocurrencia de un evento o situación que constituye un riesgo para el bienestar de la niñez y adolescencia deteriora su calidad de vida afectando una o varias de las dimensiones de bienestar consideradas.

ANEXO 2.MUNICIPIOS SELECCIONADOS Y TIPOLOGÍA DE ACUERDO CON POBREZA DE INGRESOS Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL

		Ahuachapán	Morazán	Chalatenango	Usulután	Morazán	Cabañas	
INDICADORES/ DIMENSIONES	TOTAL PAÍS	Guaymango	Cacaopera	Arcatao	Jiquilisco	Sociedad	Cinquera	
Pobreza por ingresos	N/A	pobreza extre- ma severa	Pobreza ex- trema alta	Pobreza extrema severa	Pobreza extrema moderada	Pobreza extrema moderada	Pobreza extrema severa	
Prevalencia de des- nutrición crónica en menores de 5 años	N/A	Alta	Muy alta	Alta	Media	Media	Media	
Tasa de mortalidad infantil (defunciones de menores por cada 1000 nacidos vivos)	24.8	33	35	29	24	33	40	
Asistencia escolar (7- 14 años)	85.3	88	75	79.7	82.1	76.6	89.7	
Porcentaje de hogares con suministro de agua por cañería	77.6	64.6	45.5	79.7	51.9	41.4	77.9	
Porcentaje de hogares con alumbrado eléctrico	88.4	42.7	31.5	83.2	85.2	76.6	84.7	
Porcentaje de hogares sin servicio sanitario	5.7	18	29	17.9	5.6	30.3	20.1	
Porcentaje de vivien- das con piso de tierra	18.9	65.6	59.8	30.9	31.9	36	29.2	
Tipología		PIPM	PIPM	PIPM	NPIPM	NPIPM	PIPM	

Pobre por ingresos Privación en alguna dimensión

FUENTE: elaboración propia con base en FLACSO y FISDL (2005); PMA y USAID (2011); y MINEC y UNFPA (2010).

a/ A pesar de que este municipio ha sido catalogado como no pobre por ingresos y no pobre multidimensional (NPINPM), los grupos seleccionados sí padecían privación en educación, por ello, en el anexo 3 el municipio de San Martín se ha clasificado como no pobre por ingresos, pobre multidimensional (NPIPM).

San Vicente	San Miguel	La Libertad	San Salvador	San Salvador	
Tecoluca	San Miguel	Santa Tecla	San Salvador	San Martín	CRITERIOS
Pobreza extrema moderada	Pobreza ex- trema baja	Pobreza ex- trema baja	Pobreza extrema baja	Pobreza extrema baja	Pobre por ingresos: pobreza extrema severa y pobreza extrema alta. No pobres por ingresos: pobreza extrema media y pobreza extrema baja.
Media	Ваја	Ваја	Muy baja	Media	Privación en nutrición: prevalencia de desnutrición crónica en menores de 5 años: muy alta y alta. No privación en nutrición: prevalencia de desnutrición crónica en menores de 5 años: media, baja y muy baja.
27	21	22	19	23.0	Privación en salud: tasa por encima de la tasa de mortalidad infantil nacional. No privación en salud: tasa por debajo de la tasa de mortalidad infantil nacional.
81.9	84.9	87.5	91	88.6	Privación en educación: asistencia escolar por debajo de la tasa nacional. No privación en educación: asistencia escolar por encima de la tasa nacional.
58.6	75.5	92.5	98.7	78.6	Privación en agua potable: tasa por debajo de la tasa nacional. No privación en agua potable: tasa por encima de la tasa nacional.
78.6	93.2	97.1	98.7	94.6	Privación en acceso de información: porcentaje de hogares con cobertura eléctrica menor al nacional. No privación en acceso a información: porcentaje de hogares con cobertura eléctrica superior al nacional.
12.4	3.3	0.7	0.5	0.5	Privación en saneamiento: porcentaje de hogares sin acceso a servicios básicos mayor al nacional. No privación en saneamiento: porcentaje de hogares sin acceso a servicios sanitarios menor al nacional.
22.2	12.7	4.4	2.7	9.2	Privación en vivienda: porcentaje de hogares con piso de tierra mayor al nacional. No privación en vivienda: porcentaje de hogares con piso de tierra menor al nacional.
NPIPM	NPIPM	NPINPM	NPINPM	NPINPM ^a	

ANEXOS 69

ANEXO 3:

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE MUNICIPIOS Y GRUPOS FOCALES SELECCIONADOS

POBRE POR INGRESOS Y POBRE MULTIDIMENSIONAL (PIPM)

GRUPO FOCAL No.	DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	FOCALIZACIÓN COMUNIDADES SOLIDARIAS	ÁREA GEOGRÁFICA	GRUPO ETARIO	
1	Ahuachapán	Guaymango	Sí	Urbano	Niñez (7 a 11 años)	
2	Morazán	Cacaopera	Sí	Rural	Adolescentes (12 a 17 años)	
3	Morazán	Cacaopera	Sí	Rural	Niñez (7 a 11 años)	
4	Chalatenango	Arcatao	Sí	Rural	Adolescentes (12 a 17 años)	
5	Cabañas	Cinquera	Sí	Rural	Niñez (7 a 11 años)	

FUENTE: elaboración propia con base en FLACSO y FISDL (2005); PMA y USAID (2011) y MINEC y UNFPA (2010).

VULNERABILIDAD	CARACTERÍSTICAS/ ESTRATEGIA/ CRITERIOS	OTROS
Cauta Abajo. Asenta- miento urbano precario.	Municipio experimenta 6 privaciones: nutrición, salud, agua potable, información (energía eléctrica), saneamiento y vivienda.	Identificado con base en Registro Único de Participantes (RUP), <i>Mapa de pobreza, Mapa</i> <i>del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> .
Área con mayor incidencia de población indígena.	Municipio experimenta 7 privaciones: nutrición, salud, educación, agua potable, información (alumbrado eléctrico), sanea- miento, vivienda.	Identificado a partir del <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> . Según datos del <i>VI censo de población y V de vivienda</i> (MINEC, 2008), Cacaopera es el mu- nicipio con mayor tasa de desnutrición infantil del país.
Área con mayor incidencia de población indígena.	Municipio experimenta 7 privaciones: nutrición, salud, educación, agua potable, información (alumbrado eléctrico), sanea- miento, vivienda.	Identificado a partir del <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> . Según datos del <i>VI censo de población y V de vivienda</i> (MINEC, 2008), Cacaopera es el municipio con mayor tasa de desnutrición infantil del país.
No identificado.	Municipio experimenta 6 privaciones: nutri- ción, salud, educación, información (alum- brado eléctrico), saneamiento, vivienda.	Identificado a partir del <i>Mapa de pobreza,</i> <i>Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> .
No identificado.	Municipio experimenta 4 privaciones: salud, información (alumbrado eléctrico), saneamiento, vivienda.	Identificado a partir del <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> . Seleccionado por alto de capital político.

NO POBRE POR INGRESOS Y NO POBRE MULTIDIMENSIONAL (NPIPM)

GRUPO FOCAL No.	DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	FOCALIZACIÓN COMUNIDADES SOLIDARIAS	ÁREA GEOGRÁFICA	GRUPO ETARIO	
5	Usulután	Jiquilisco	No	Urbano	Niñez (7 a 11 años)	
6	Usulután	Jiquilisco	No	Urbano	Adolescentes (12 a 17 años)	
7	Morazán	Sociedad	No	Rural	Adolescentes (12 a 17 años)	
8	Morazán	Sociedad	No	Rural	Niñez (7 a 11 años)	
10	San Vicente	Tecoluca	Sí	Rural	Adolescentes (12 a 17 años)	
11	San Miguel	San Miguel	Sí	Urbano	Niñez (7 a 11 años)	
12	San Miguel	San Miguel	Sí	Urbano	Adolescentes (12 a 17 años)	
13	San Salvador	San Martín	Sí	Urbano	Adolescentes (12 a 17 años)	
14	San Salvador	San Martín	Sí	Rural	Adolescentes (12 a 17 años)	

FUENTE: elaboración propia con base en FLACSO y FISDL (2005); PMA y USAID (2011) y MINEC y UNFPA (2010).

VULNERABILIDAD	CARACTERÍSTICAS/ ESTRATEGIA/ CRITERIOS	OTROS
Vulnerabilidad ambiental.	Municipio experimenta 4 privaciones: educación, agua potable, información (alumbrado eléctrico), vivienda.	Interés de STPP; <i>Mapa de pobreza, Mapa del ham-bre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> . (Municipio con más altos índices de mortalidad infantil).
Vulnerabilidad ambiental.	Municipio experimenta 4 privaciones: educación, agua potable, información (alumbrado eléctrico), vivienda.	Interés STPP; <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> . (Municipio con altos índices de mortalidad infantil).
Alta incidencia de remesas.	Municipio experimenta 6 privaciones: salud, educación, agua potable, información (alumbrado eléctrico), saneamiento, vivienda.	Interés STPP; <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> . (Municipio con altos índices de mortalidad infantil).
Alta incidencia de remesas.	Municipio experimenta 6 privaciones: salud, educación, agua potable, información (alumbrado eléctrico), saneamiento, vivienda.	Interés STPP; <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> . (Municipio con altos índices de mortalidad infantil).
No identificado.	Municipio experimenta 6 privaciones: salud, educación, agua potable, información (alumbrado eléctrico), saneamiento, vivienda.	Identificado a partir del <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> . Seleccionado por alto de capital político.
Comunidad Milagro de la Paz. Asentamiento urbano precario.	Municipio experimenta 2 privaciones: educación y agua potable	Identificado con base en Registro Único de Partici- pantes (RUP), <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> .
Comunidad Milagro de la Paz. Asentamiento urbano precario.	Municipio experimenta 2 privaciones: educación y agua potable.	Identificado con base en Registro Único de Partici- pantes (RUP), <i>Mapa de pobreza, Mapa del hambre</i> y <i>Atlas sociodemográfico</i> .
Grupo seleccionado de adolescentes seleccio- nado no se encuentra estudiando.	Según clasificación adoptada no presenta privación en ninguna dimensión, sin embargo, el grupo seleccionado es de adolescentes que no se encuentran estudiando, por esto el municipio se colocó en esta tipología.	Contacto intencionado por medio de UNICEF.
Grupo seleccionado de adolescentes seleccio- nado no se encuentra estudiando.	Según clasificación adoptada no presenta privación en ninguna dimensión, sin embargo, el grupo seleccionado es de adolescentes que no se encuentran estudiando, por esto el municipio se colocó en esta tipología.	Contacto intencionado por medio de UNICEF.

NO POBRE POR INGRESOS Y NO POBRE MULTIDIMENSIONAL (NPINPM)

GRUPO FOCAL No.	DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	FOCALIZACIÓN COMUNIDADES SOLIDARIAS	ÁREA GEOGRÁFICA	GRUPO ETARIO	
15	La Libertad	Santa Tecla	No	Urbano	Niñez (7 a 11 años)	
16	La Libertad	Santa Tecla	No	Urbano	Adolescentes (12 a 17 años)	
17	San Salvador	San Salvador	No	Urbano	Adolescentes (12 a 17 años)	
18	San Salvador	San Salvador	No	Urbano	Niñez (7 a 11 años)	

FUENTE: elaboración propia con base en FLACSO y FISDL (2005); PMA y USAID (2011) y MINEC y UNFPA (2010).

VULNERABILIDAD	CARACTERÍSTICAS/ESTRATEGIA/ CRITERIOS	OTROS
No identificado.	No identificado.	Contacto intencionado, Mapa de pobreza, Mapa del hambre y Atlas sociodemográfico.
No identificado.	No identificado.	Contacto intencionado, Mapa de pobreza, Mapa del hambre y Atlas sociodemográfico.
No identificado.	No identificado.	Contacto intencionado, Mapa de pobreza, Mapa del hambre y Atlas sociodemográfico.
No identificado.	No identificado.	Contacto intencionado, Mapa de pobreza, Mapa del hambre y Atlas sociodemográfico.

ANEXO 4:

CONCEPTOS, DIMENSIONES Y SUBDIMENSIONES CLAVE PARA LA INVESTIGACIÓN

CONCEPTO	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADOR
Vivencias de pobreza y bienestar	 Percepción sobre pobreza y bienestar. Vivencia de dimensiones de privación multidimen- sional. Vivencia de pobreza mo- netaria. 	 Educación y cuido. Salud. Alimentación/nutrición. Vivienda, agua potable y saneamiento. Identidad e información. Trabajo infantil. Esparcimiento. 	 Privaciones identificadas espontáneamente. Autopercepción como pobres. Experiencia del niño/a de alguna privación al interior de sus hogares. Formas y manifestaciones de la experiencia de privación.
Temporalidad de vivencias de pobreza multidimensional	Pobreza crónica. Pobreza transitoria.	 Bases estructurales de pobreza. Variaciones en la expe- riencia de la pobreza. 	 Tiempo que se ha experimentado la privación. Vivencia compartida por otros miembros en el hogar (padres-apoderados/hermanos). Existencia de momento de inflexión. Momentos en que ha disminuido la ocurrencia de privaciones.
Causas y determinan- tes pobreza multidi- mensional	Acceso a servicios.	 Cobertura de servicios. Existencia de servicios para necesidades especializadas (discapacidad, NNA con rezago escolar, etc.). Infraestructura adecuada. Distancia. Transporte. Recursos monetarios. 	Razones de no disponibi- lidad o acceso a servicios/ prestaciones/bienes.
	Calidad de servicios/prestaciones.	Calidad de servicios/ prestaciones recibidas con incidencia en privaciones.	Deserción de servicio o privación asociado a mala calidad de servicio/presta- ción/bien.
	Prácticas y creencias socia- les y culturales.	Decisiones familiares/hogar.	Barreras de acceso a servicios/prestaciones vinculadas con prácticas y creencias.
Efecto de las vul- nerabilidades en la profundidad de la pobreza multidimen- sional	Interacción de pobreza multidimensional y vulne- rabilidades coyunturales.	Vulnerabilidades conside- radas: violencia; migra- ción y desestructuración familiar; cambio climático; crisis económica.	 Incidencia de vulnerabilidades. Momento y duración de incidencia. Efecto de vulnerabilidades en privaciones (análisis pre y postocurrencia).

CONCEPTOS, DIMENSIONES Y SUBDIMENSIONES CLAVE PARA LA INVESTIGACIÓN (CONTINUACIÓN)

CONCEPTO	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADOR
Impacto percibido de la vivencia pobreza multidimensional	Percepción de acceso a estructura de oportunida- des.	Acceso a estructura de oportunidades (políticas, instituciones formales e informales de apoyo).	 Acceso a políticas de protección social y promoción social. Efecto acceso a mecanismos de protección y promoción social. Acceso a otras vías de protección distintas al Estado (comunidad, familia).
	Percepción sobre dispa- ridades en exposición a privaciones.	Percepción sobre dispari- dades entre propia reali- dad y realidad más pobre en el país y otros grupos de NNA en El Salvador.	Percepción sobre dispari- dades en vivencias.
	 Sentido de pertenencia y ciudadanía en contextos de privaciones multidi- mensionales. 	Visión sobre sociedad y vínculo entre Estado y ciudadanía ante contexto de privaciones.	Visión sobre sociedad y vínculo entre Estado y ciudadanía ante contexto de privaciones.
Recursos y estrategias movilizadas frente a pobreza multidimen- sional por parte del hogar y NNA	Estrategia institucional.	 Acceso a políticas de reducción de pobreza y protección social. Rol de políticas de reducción de pobreza y protección social. 	 Acceso a políticas de reducción de pobreza y protección social. Mitigación de impactos ante existencia de políticas de reducción de pobreza y protección social.
	Estrategias individuales.	 Hipotecar acumulación de activos. Incorporar arreglos familiares (migración) Equidad intrafamiliar ante privaciones. Otras estrategias (generación de ingresos; abandono, remesas). 	Prácticas o estrategias mo- vilizadas ante privaciones (individuales y familiares).

FUENTE: elaboración propia.

ANEXO 5:

INSTRUMENTO GUÍA UTILIZADO PARA EL DESARROLLO DE LOS GRUPOS FOCALES

Instrumento para el desarrollo de grupos focales del estudio "Un análisis de las condiciones de pobreza multidimensional y las vulnerabilidades que aquejan a la niñez y la adolescencia en El Salvador".

Identificación del grupo focal		PIPM
Comunidad	Tipología de municipioª	NPIPM
Municipio	ripologia de mameipio	PINPM
Departamento		NPINPM
Fecha de realización	Focalización CS	Con CS/sin CS
Nombre de participantes	Área geográfica	Urbano/rural

a/ PIPM: Pobre por ingreso y pobre multidimensional, NPIPM: No pobre por ingreso y pobre multidimensional, PINPM: Pobre por ingreso y no pobre multidimensional, NPINPM: No pobre por ingreso y no pobre multidimensional.



BLOQUE 1:

LA VIVENCIA DE LA POBREZA Y EL BIENESTAR DE NNA Y TEMPORALIDAD DE LAS MISMAS

1. **Vivencias de pobreza y bienestar.** Percepción sobre pobreza y bienestar, vivencia de dimensiones de privación multidimensional y vivencia de pobreza monetaria.

PREGUNTAS PRINCIPALES	SUBPREGUNTAS	INDICACIONES/COMENTARIOS
1. De los derechos que vimos antes, ¿hay alguno que ustedes no puedan cumplir?, ¿Por qué?	 ¿Qué es lo que más les gusta de la vida que llevan? (lo que los hace más felices). Ahora quisiera que me dijeran, ¿qué es lo que menos les gusta? 	Sondear áreas de derechos. Por favor, cuando se exploren las causas o determinantes de la no realización de los derechos sondear: existencia de servicio, especialmente, de servicios especializados para NNA con discapacidad; distancia y transporte; padres o familia no tienen dinero; rezago por no poder aprender (proxy de calidad); decisión en el hogar (por ejemplo, porque padres creen que hijas no deben educarse, etc.).
Preguntar directamente, si los participantes identifican vulneración de derechos; de otra forma, preguntar directamente por las subpreguntas.	 ¿Van (han ido alguna vez) a la escuela? ¿Hay algunas veces en que no puedan ir a la escuela? ¿Por qué? ¿De qué depende? Cuando se enferman, ¿pueden ir al médico?, ¿los lleva su mamá? (por qué sí y por qué no), ¿de qué depende? ¿En las últimas dos semanas, alguna vez dejaron de desayunar, almorzar o cenar? ¿En las últimas dos semanas, alguna vez tuvieron hambre, pero no comieron? ¿En las últimas dos semanas, alguna vez comieron solo una vez al día o dejaron de comer durante todo un día? ¿Por qué? ¿Qué comen en la escuela? (Si los niños van a la escuela). Háblenme de su casa, ¿cómo la describirían?; ¿tienen una habitación para dormir ustedes solos o con quienes duermen? ¿Quién los cuida en casa o cuando están jugando? (Ver si madre, padre, alguien más o nadie). ¿Hay momentos en el día en que estén completamente solos?, ¿por qué?, ¿de qué depende? ¿Quién los ayuda a hacer las tareas?, ¿pasan tiempo con su papá?, ¿y con su mamá (u otra persona a cargo)?, ¿de qué depende? ¿Qué características hacen a una persona pobre? ¿Se consideran ustedes en esta situación? ¿Por qué? 	Sondear por cada área de derecho; partir por educación y generar preguntas motivadoras para identificar por qué se genera vulneración a los derechos, indagando qué barreras existen para el acceso efectivo de niñas y niños a determinados servicios, como los de salud y educación (en pregunta separada van las dimensiones de trabajo infantil y esparcimiento).

PREGUNTAS PRINCIPALES	SUBPREGUNTAS	INDICACIONES/COMENTARIOS
2. Ahora quiero que me describan/dibujen un día de semana típico para ustedes. ¿Qué actividades realizan? (sondear juego y trabajo infantil). Si no aparece, preguntar: ¿qué actividades realizan en la casa para ayudar a su hogar y en qué días?; ¿reciben algún pago por las actividades que realizan fuera de su casa?; ¿tienen tiempo para jugar?, ¿de qué depende?		 Para grupos con niños/as pedir dibujar actividades diarias. Para grupos con adolescentes preguntar por día típico para ver si sale situación de trabajo infantil espontáneamente; de otra forma, preguntar cómo se sugiere.

2. **Temporalidad de vivencias de la pobreza multidimensional.** Pobreza crónica: bases estructurales de pobreza. Pobreza transitoria: variaciones en la experiencia de la pobreza.

PREGUNTAS PRINCIPALES	SUBPREGUNTAS	INDICACIONES/COMENTARIOS
3. De los temas que hemos hablado, ¿hay algo que hacían/ tenían antes y ahora no? ¿Iban antes a la escuela? ¿Tenían una casa más grande? ¿Comían más antes que ahora? ¿Iban a trabajar (sembrar, cortar, vender) con sus padres o solos? ¿Tenían antes energía eléctrica, agua en su vivienda y ahora no?	 ¿Dirían que hay momentos del año en que pasan más hambre?, ¿A qué se debe? ¿Hay veces en que no tienen que trabajar o deben trabajar menos?, ¿De qué depende? 	Para niños/as que describieron situaciones de no realización de sus derechos sondear áreas específicas de derechos, en función de lo que haya salido en la discusión previa, cambios en el tiempo de esa situación de privación de derechos, por ejemplo, si se detectan situaciones de trabajo infantil. Si no aparecen espontáneamente reacciones a esta pregunta, se sugiere indagar para cada área de derechos explorados en la sección 1.
4. Si hay cambios, ¿qué hizo que las cosas cambiaran?	Sondear con preguntas como: ¿Desde cuándo? (por ejemplo, no van a la escuela o al centro de salud o se quedan solos en casa) ¿Antes? (en el pasado) ¿era así también?	Sondear los siguientes escenarios, si los NNA los han vivido y cómo eso afecta sus privaciones: migración de uno o ambos padres; situación de vivencia en la comunidad; ocurrencia de alguna sequía, terremoto, derrumbe o inundación; pérdida de trabajo de padre/madre; invalidez, enfermedad o accidente de padre/madre; invalidez, enfermedad o accidente de entrevistado/a.

BLOQUE 2:

LA VIVENCIA DE LA POBREZA Y EL BIENESTAR DE NNA Y TEMPORALIDAD DE LAS MISMAS

3. Recursos y estrategias movilizadas frente a pobreza multidimensional por parte del hogar y NNA. Estrategias individuales frente a la pobreza multidimensional: hipotecar; acumular activos; incorporar arreglos familiares (migración); equidad intrafamiliar ante privaciones; otras estrategias (generación de ingresos, abandono, remesas). Estrategias institucionales: acceso a políticas de reducción de pobreza y protección social y rol de políticas de reducción de pobreza y protección social.

PREGUNTAS PRINCIPALES	SUBPREGUNTAS	INDICACIONES/COMENTARIOS
5. ¿Creen que sus padres (familias o cuidadores) se dan cuenta de las necesidades que nos han mencionado? 6. ¿Han hecho algo para que ustedes estén mejor? 7. ¿Hay alguna iniciativa en su comunidad para hacer que las niñas y los niños de este lugar estén mejor?	 En relación con la situación en la que viven, ¿creen que sus hermanos/as y padres/madres, están mejor/peor?, ¿por qué? Percepción en relación con sus padres: ¿viven mejor que como ellos vivieron su niñez? ¿Sus padres se dan cuenta de sus carencias? 	Sondear: remesas y migración, otras formas de generación de ingresos ¿Se hacen cosas para estar mejor como familia? (Sondear estrategias: trabajo infantil, enviar hijos/as al cuido de otras personas).
8. ¿Reciben ustedes algún beneficio del Estado? ¿Cuál?	• ¿En qué les ayudan estos programas?	Conocimiento de programas de apoyo y beneficio de la niñez. Si no aparecen, sondear específicamente: programa Vaso de Leche, programa Comunidades Solidarias (bono de salud y educación), programa de alimentación escolar; programa de dotación de útiles escolares; otro.

4. Impacto percibido de la vivencia pobreza multidimensional.

PREGUNTAS PRINCIPALES	SUBPREGUNTAS	INDICACIONES/COMENTARIOS
8. Frente a otras niñas y otros niños/adolescentes que viven en otros lugares, ¿creen que ustedes están mejor o peor?, ¿tienen más o menos oportunidades? Preguntar por grupo de niños de referencia. 9. ¿Cómo se imaginan su futuro? 10. Solo para grupos focales con adolescentes, ¿cómo creen que le afecta al país la situación en la que viven?	 ¿Hay iniciativas en su comunidad que les ayudan a resolver estas necesidades?, ¿cuáles? ¿Qué contribución esperan realizar a su país al crecer? 	 Percepción de cómo les afectará en el futuro la privación de derechos. Preguntar por dimensión(es) de privación que más han salido en la conversación, por ejemplo, "el no ir regularmente a la escuela" o "el no tener tiempo con los padres/madres/familias" o "el no tener suficiente tiempo para jugar".

ANEXO 6:MOMENTOS PARA LA REALIZACIÓN DE LOS GRUPOS FOCALES

ETAPA	OBJETIVO	ACTIVIDADES
Introducción	Establecer contacto.	 Bienvenida. Tema/objetivo. ¿Qué es un grupo focal? y ¿cómo funciona? Procedimiento y tiempo de duración. Aspectos éticos para un consentimiento informado. Uso de la grabadora y confidencialidad de los datos.
Ambientación	Generar apertura para la comunicación.	 Presentación individual: nombre y respuesta a la pregunta: ¿qué es pobreza? Pregunta grupal: ¿se considera pobre? ¿Se ha sentido pobre alguna vez? Sí/no, ¿por qué?
Exploración	Profundizar en el tema.	 Exposición sobre derechos. (Este material consiste en un cuento acerca de los derechos de los NNA, que es relatado a los niños y niñas entre 7 y 11 años. En el caso de los adolescentes entre 12 y 17 años, únicamente se les exponen y comentan sus derechos). Debate.
Cierre	Resumir la discusión pro- movida para la profundiza- ción del tema.	 Resumen de lo discutido. Agradecimiento por el tiempo y las ideas. Uso ético de los datos recopilados: la importancia de los aportes hechos. Evaluación y sugerencias para mejorar los grupos focales que faltan.







